

Medios y conflicto en Bolivia:
**Camino para
fomentar el papel
constructivo de
los medios en una
governabilidad
vulnerable**

ASSESSMENT

Marzo 2007

© International Media Support

Abreviaturas

ABI	Agencia Boliviana de Información
ABOIC	Asociación Boliviana de Investigadores en Comunicación
AMARC	Asociación Mundial de Radios Comunitarias
ANETV	Asociación Nacional de Emisoras de Televisión
ANF	Agencia de Noticias FIDES
ANP	Asociación Nacional de Prensa
ANPB	Asociación Nacional de Periodistas de Bolivia
ASBORA	Asociación Boliviana de Radiodifusoras
DINACOM	Dirección Nacional de Comunicaciones
FES/ILDIS	Friedrich Ebert Stiftung
ICU	International Communication Union
IMS	International Media Support
KAS	Konrad Adenauer Stiftung
MAS	Movimiento al Socialismo
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
NFR	Nueva Fuerza Republicana
ONADEM	Observatorio Nacional de Medios
PADEM	Programa de Apoyo Municipal a la Democracia
PAT	Periodistas Asociados de Televisión
SITTEL	Superintendencia de Telecomunicaciones
UNICOM	Unidad de Comunicación

Resumen ejecutivo

Este informe tiene el propósito de analizar la situación de los medios masivos de comunicación dentro del contexto actual boliviano, y con base en él desarrollar propuestas de intervenciones que puedan ayudar a asegurar que los medios jueguen un papel de fortalecimiento de la democracia y la gobernabilidad en Bolivia.

Este análisis se basa fundamentalmente en la información obtenida durante una misión a Bolivia en septiembre y octubre de 2006, complementada y actualizada con entrevistas adicionales posteriores. Un gran número de instituciones y organizaciones del sector mediático, así como periodistas independientes contribuyeron activamente al análisis aquí presentado.

Entre los resultados centrales se encuentra que la polarización creciente en la sociedad boliviana se refleja de una manera importante en los medios. Varios de ellos asumen un papel muy activo al representar intereses distintos con una marcada tendencia a aumentar las críticas a las posiciones opuestas. Esto, combinado con la particular segmentación geográfica de los medios bolivianos, implica un riesgo en el momento actual en la medida que contribuye también a una cierta fragmentación del país.

El periodismo en Bolivia se encuentra en una crisis caracterizada por falta de credibilidad y de prestigio. Deficiencias en las capacidades periodísticas, combinadas con la identificación de determinados medios con intereses particulares y la falta de un marco ético ampliamente aceptado, derivan en una situación en la que el ciudadano boliviano está recibiendo información incompleta y distorsionada que impide la comprensión de los temas estratégicos y sensibles para el desarrollo del país.

Bolivia vive un momento histórico de gran significación en el que en un mismo espacio vibran visiones y cosmovisiones distintas que requieren, no hay duda, comprensiones mutuas en lo que podría ser un diálogo intercultural en pos de la construcción del país más que lo que se vislumbra hoy como una riesgosa confrontación.

El presente informe sugiere una estrategia para contribuir a que los medios jueguen un papel más constructivo en la sociedad boliviana en el contexto actual, lo cual puede enfocarse desde las siguientes cuatro áreas.

- Incidencia para lograr cambios en el marco legal
- Espacios de debate y reflexión
- Fortalecimiento de la calidad periodística
- Protección de periodistas

Para cada una de ellas se recomiendan intervenciones específicas de acción inmediata. Dichas intervenciones están orientadas a atender las necesidades más urgentes para promover que los medios no sean conducidos a desempeñar un papel adverso en la creciente tensión y ahondamiento del conflicto en Bolivia sino, por el contrario, a que desempeñen un rol que posibilite tender un puente entre las distintas posiciones políticas e intereses presentes, y entre éstos y la sociedad boliviana.

Índice

1	Introducción	5
2	Desafíos a la gobernabilidad democrática	7
3	Marco del sector mediático	11
3.1	Historia	11
3.2	Marco Legal	12
3.3	Las culturas indígenas y la multiplicidad de idiomas	14
4	Descripción del sector mediático	15
4.1	La prensa	18
4.2	La radio	18
4.3	La televisión	19
4.4	Agencias de noticias y portales informativos	20
4.5	Asociaciones y gremios	21
4.6	Universidades y enseñanza del periodismo	22
4.7	Organizaciones relacionadas con el sector mediático	22
5	Valoración del sector mediático	24
5.1	Los medios y el conflicto en Bolivia	24
5.2	Debilidad en la calidad del trabajo periodístico	26
5.3	Faltas a la ética periodística	28
5.4	Influencia de intereses políticos y económicos que afectan la independencia de los medios	30
5.5	Pluralidad vulnerable	31
5.6	Autorregulación: un debate con varias posiciones	33
5.7	Riesgos para los periodistas pueden aumentar	34
5.8	Condiciones laborales deficientes	35
5.9	Marco legal: entre la defensa de la Ley de Imprenta y las oportunidades de la Asamblea Constituyente	36
5.10	Fortalecimiento de los medios estatales, tendencias que se oponen	37
6	Medios en el conflicto de Bolivia	39
6.1	Medios de comunicación, democracia y conflictos	39
6.2	Gobernabilidad vulnerable en Bolivia	40
7	Estrategia para fortalecer el papel democrático de los medios de comunicación	43
7.1	Incidencia para cambios en el marco legal	43
7.2	Espacios de debate y reflexión	45
7.3	Fortalecimiento de la calidad periodística	47
7.4	Protección de periodistas	49
8	Anexos	50
8.1	Anexo 1: Lista de personas entrevistadas	50
8.2	Anexo 2: Referencias bibliográficas	52

1 Introducción

Bolivia vibra con un intenso debate en el que los medios de comunicación son actor protagónico. Los medios aparecen como víctimas y agresores, algunos son punta de lanza de consignas e intereses que parecieran no corresponderles, otros llaman al entendimiento y reafirman que su obligación es ayudar a construir una Bolivia en la que todos puedan convivir en paz, pero con equidad y de forma inclusiva, los más beligerantes son acusados de jugar un papel nefasto, tomar partido y aplicar una abierta manipulación informativa.

A pesar de encontrar voces que intentan evitar una polarización mayor, el sector de los medios se encuentra en un proceso que representa riesgos para la democracia. En el terreno se oponen lógicas distintas de apropiación de la crisis, proyectos diferentes de sociedad y protagonismos de raza y de región de corte "fundamentalista que en su conjunto contribuyen más a la fragmentación material, legal y simbólica del país que a su integración".¹

"Por primera vez estoy preocupado por la libertad de prensa en Bolivia", afirmó una persona de la cooperación internacional. Y pareciera que sí hay razones para estar alerta.

Esa creciente tensión, que se observa desde sectores de la comunidad internacional relacionados con los medios y el periodismo, llama la atención por las implicaciones que ésta puede tener en el debilitamiento de la democracia y en la calidad de la información a la que están expuestos los ciudadanos. De ahí el interés de International Media Support de conocer de cerca la situación, analizarla y evaluar las necesidades de una posible actuación inmediata.

Para conocer de cerca la relación entre medios de comunicación y conflicto en la coyuntura boliviana, International Media Support programó un viaje al país entre el 25 de septiembre y el 5 de octubre de 2006. La misión tuvo encuentros en las ciudades de La Paz y Santa Cruz con periodistas, directores y propietarios de medios, analistas, académicos, representantes de la sociedad civil y del gobierno, relacionados con el tema de las comunicaciones y el periodismo.

Lo que está sucediendo en el terreno lo ejemplifica bastante bien el ambiente de la discusión afincada en los propios medios. No resulta frecuente llegar a un país y encontrar durante una semana tantos artículos en los periódicos, intervenciones radiales y programas televisivos de opinión en los que unos y otros confrontan sus ideas sobre el papel de los medios de comunicación. *Evo Morales enfrenta una dictadura mediática* titula en primera página, a cuatro columnas, el quincenario *El juguete rabioso*,² mientras el diario *La Razón* incluye durante cinco días consecutivos titulares como *Evo dice que sus peores enemigos son los medios*³ o *A los periodistas les preocupa la crítica de Evo contra los medios*⁴. Estos titulares son apenas una muestra de la fuerza que toma un enfrentamiento que se ha sumado a las múltiples fricciones que vive el país suramericano.

La visita del equipo de IMS inició con un conversatorio en el que participaron periodistas bolivianos⁵ para intercambiar ideas y compartir el objetivo del viaje. De esta forma fue posible identificar con los asistentes los tópicos esenciales que caracterizan la situación actual del sector de los medios, analizarla y establecer posibles campos de acción.

- 1 Contreras Baspineiro, Adalid. "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>
- 2 *El juguete rabioso*, 1/14 de octubre de 2006. Año 5 No. 161. Pág. 1.
- 3 *La Razón*, septiembre 28 de 2006, pág. 8.
- 4 *La Razón*, septiembre 29 de 2006, pág. A14.
- 5 Asistieron los periodistas Rafael Archondo, Andrés Gómez, Andrés Martínez, Helen Álvarez y Mavi Ortiz.

Las primeras voces escuchadas en este encuentro irán repitiéndose a lo largo de la misión: "hoy en Bolivia hay una tensión, que también se expresa en los medios y que empieza a penetrarlos. Hay rupturas regionales, éticas, económicas y políticas que se refuerzan".⁶

Posteriormente, se adelantaron entrevistas particulares con 42 personas, entre el jueves 28 de septiembre y el miércoles 4 de octubre de 2006.⁷ Aunque la principal pregunta a lo largo de la visita estuvo centrada en entender el papel de los medios en la coyuntura boliviana, cada diálogo se estructuró para profundizar en determinados tópicos de acuerdo con los asuntos en los que el entrevistado podía hacer los mayores aportes. La información recopilada durante la misión ha sido complementada y actualizada con entrevistas adicionales posteriores.

El estudio ha sido desarrollado para International Media Support (IMS) por Marisol Cano, experimentada periodista colombiana y consultora de IMS y por Finn Rasmussen, oficial de programa en IMS. Los periodistas bolivianos Mavi Ortiz y Andrés Martínez suministraron al equipo insumos, así como apoyo en la organización de la misión. IMS agradece a la Real Embajada de Dinamarca en La Paz por su interés y soporte en la planificación de la misión. Finalmente, pero en especial, el informe no podría haberse llevado a cabo sin la entusiasta participación de un gran número de periodistas bolivianos, editores y otros profesionales de los medios, así como de representantes de la sociedad civil y de la cooperación internacional. IMS quiere agradecer a todos ellos sus aportes en este trabajo.

6 Rafael Archondo, conversatorio con los investigadores. La Paz, 28 de septiembre de 2006.

7 Ver lista completa en anexo. Se sostuvieron entrevistas con: periodistas (10), editores y directores de medios (8), propietarios (1), analistas de medios e investigadores (6), representantes de organizaciones y agremiaciones (4), cuerpo diplomático (4), organismos internacionales (6), representantes del Gobierno (1) y Defensor del Pueblo.

2 Desafíos a la gobernabilidad democrática

Bolivia ha vivido años turbulentos. El período comprendido entre el año 1999 y enero de 2006 representa la desestabilización de los modelos de Estado, democracia y gobernabilidad que fueron intensamente cuestionados "por su carácter excluyente y centralista, su falta de representatividad y atención de las necesidades sociales y por su aliento de la corrupción y la impunidad".⁸

Más de 14.000 protestas de movimientos sociales entre marchas, huelgas o bloqueos de carreteras, marcaron el transcurrir del primer quinquenio del siglo XXI. La mayoría de ellas fueron pacíficas pero algunas alcanzaron altos niveles de violencia, siendo el peor episodio y el más trágico desde el retorno de Bolivia a la democracia en 1982, los enfrentamientos entre manifestantes, policía y ejército en octubre de 2003, originados en un paro cívico-vecinal en la joven y pobre ciudad de El Alto en rechazo a las intenciones del entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada de exportar el gas natural a través de Chile. En los incidentes murieron 60 personas.

Lo que se hace evidente en ese momento son varias crisis. Del modelo neoliberal, que aplicó ortodoxas políticas de estabilización y de ajuste estructural en dos generaciones de reformas, pero no supo dar respuesta a problemas estructurales de marginalidad, pobreza y exclusión; del modelo de democracia pactada, que produjo cinco gobiernos de coalición multipartidista conservadora y que sucumbió por la pérdida de credibilidad al usar el poder en beneficio propio; y del modelo de integración social que reconoció derechos y se asumió pluricultural pero mantuvo una profunda huella racial de discriminación y desprecio.⁹

La historia del desarrollo político, desde la época de la Independencia a principios del siglo XIX, se ha caracterizado por dos tradiciones que ayudan a comprender el momento actual. Una se refiere al legalismo y constitucionalismo y la otra a la de la movilización, muchas veces al margen del sistema político formalmente constituido. Como lo explica John Crabtree, estas dos tradiciones se superponen con frecuencia y de manera contradictoria, y han contribuido a acentuar la inestabilidad política crónica en el país durante gran parte de los últimos dos siglos.¹⁰

Bolivia ha sido y es un Estado relativamente débil y una sociedad civil fuerte con raíces sólidas en las tradiciones comunitarias del campesinado indígena de la región andina, que ha resistido a la invasión de valores occidentales como la propiedad privada, el individualismo y el lucro. Tradiciones que en determinadas épocas de la historia se han entrelazado con las del sindicalismo minero de gran incidencia en la fuerza laboral boliviana.¹¹

Los enfrentamientos e inestabilidades, hay que tenerlo presente, se dan en uno de los países más pobres de América Latina, y el país más pobre en Sudamérica, cuyo ingreso per cápita es de 960 dólares y donde sólo el 16% de sus habitantes logra ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas. El 60% de la población boliviana está catalogada como pobre y de ese 60% cerca de la mitad vive en condiciones de extrema pobreza o indigencia, con ingresos por debajo de un dólar por día. Además, es uno de los países en América Latina con la mayor desigualdad en la distribución de los recursos.

8 Torrico, Erick. "Antecedentes, resultados y enseñanzas de tres experiencias de observación de medios en los procesos electorales". En "Medios, poder y democracia en Bolivia". Programa de Apoyo a la Ciudadanía Efectiva y la Representación. SUNY-Bolivia. La Paz, 2006.

9 Exeni, José Luis. "Comunicación Política en América Latina: Bolivia". En Chasqui, revista latinoamericana de comunicación. No. 93. Quito, marzo 2006. <http://chasqui.comunica.org/content/view/446/1/>.

10 Crabtree, John. "Perfiles de la protesta. Política y movimientos sociales en Bolivia". Fundación Unir. La Paz, 2005.

11 Robins, Nicholas A (Ed.). "Conflictos políticos y movimientos sociales en Bolivia". Estudios Bolivianos Vol. IV. Plural Editores. La Paz, 2006.

La comunidad internacional reaccionó positivamente frente a la elección de Evo Morales, con el Movimiento al Socialismo (MAS), como Presidente de la República al alcanzar el 18 de diciembre de 2005 una votación de 53,7%; el porcentaje más alto en el período democrático de la historia contemporánea boliviana, que se inicia en 1982. Su elección fue percibida como la expresión de un cambio político requerido desde mucho tiempo atrás, como un paso importante hacia la estabilidad institucional, al menos en el corto plazo, y como la oportunidad de avanzar en la lucha contra la exclusión social y la pobreza generalizadas.¹²

Morales se convirtió en el primer presidente indígena de Bolivia, con su mayor arraigo entre este sector de la población, tradicionalmente el más pobre del país, y en una buena parte de la clase media. ¿Qué diferencia significaba entonces tener en el poder a un indígena? Primero, la posibilidad de que el pueblo se autoasumiera como sujeto de su propia historia; y, segundo, que haya inclusión, empoderamiento y rupturas, así como cambios de hábitos, símbolos y principios.¹³

En su primer año en el poder Morales ha adelantado un buen número de iniciativas, entre las que se destacan la nacionalización del sector de los hidrocarburos por la vía de decreto presidencial, la elección para la Asamblea Constituyente que supone transformaciones estructurales para la democracia boliviana y la ley de reforma agraria. Los primeros meses de mandato transcurrieron en una gran calma, que fue desdibujándose en el segundo semestre de 2006 hasta mostrar signos claros de aumento en las tensiones. Tres temas han propiciado este giro: la reforma agraria, la Asamblea Constituyente y las autonomías regionales. Todas las disputas actuales "están estrechamente ligadas a la rivalidad existente entre el gobierno central y las económicamente dinámicas tierras bajas orientales donde predominan las industrias del petróleo, el gas, agropecuaria y los grandes latifundios", como lo afirma Crisis Group.¹⁴

Hay indicios de que la popularidad del Presidente ha disminuido a partir del segundo semestre de 2006. Dos estudios así lo muestran: el primero, afirma que la aprobación del Presidente bajó del 67% al 62% entre noviembre y diciembre de 2006, principalmente por una caída registrada en la ciudad de Santa Cruz¹⁵; y, el segundo, que su popularidad bajó del 77% al inicio de su gobierno al 59% en diciembre de 2006¹⁶.

La instalación de la Asamblea Constituyente en agosto de 2006 generó, según el periodista Andrés Gómez, "más discordias que acuerdos y ha avivado una más contundente y organizada presión cívico-regional contra el gobierno que se respalda en la acción de prefectos no "masistas", en la capacidad de convocatoria de los comités cívicos, cuya fuerza es notoria en el departamento de Santa Cruz, y en la representación política en el Congreso y en la Constituyente que tiene el partido de oposición Podemos. El paro cívico de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija el 8 de septiembre de 2006 es, posiblemente, la antesala de mayores protestas, cuyo trasfondo se remite en gran parte a la modalidad que asumirá el régimen autonómico de la futura Constitución y sobre la que hay discrepancias entre el MAS y el movimiento cívico cruceño".¹⁷

En efecto, las regiones orientales temen que el gobierno de Evo Morales se valga de la Asamblea Constituyente para reemplazar las prefecturas por un sistema de descentralización que subdividiría al país en 40 regiones. Los desacuerdos han aumentado y hay signos preocupantes como los nuevos paros de grupos cívicos de esas mismas localidades, ocurridos en diciembre de 2006, en los que éstos lanzaron un ultimátum al Gobierno para que atendiera sus demandas

12 Crisis Group. "El camino incierto de las reformas en Bolivia". Informe sobre América Latina N° 18. 3 julio 2006.

13 Exeni, José Luis. "Comunicación Política en América Latina: Bolivia". En Chasqui, revista latinoamericana de comunicación. No. 93. Quito, marzo 2006. <http://chasqui.comunica.org/content/view/446/1/>.

14 Crisis Group. Reformas en Bolivia: riesgo de nuevos conflictos. Boletín informativo sobre América Latina No. 13, 8 de enero de 2007.

15 La encuesta se realizó en las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz, tiene un margen de error de 3,1% y una confiabilidad del 95%. El trabajo, adelantado por la firma Apoyo Opinión y Mercado Bolivia, coincidió con las movilizaciones sociales y la huelga de hambre que encararon los comités cívicos y prefecturas de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija por los dos tercios de voto para aprobar el nuevo texto de la Constitución Política y las autonomías departamentales. Fuente: Diario La Razón, diciembre 20 de 2006. http://www.la-razon.com/versio-nes/20061220_005761/nota_247_370234.htm

16 Encuesta de la firma Gallup Internacional realizada en los meses de noviembre y diciembre de 2006. Agencias EFE. Enero 22 de 2006.

17 Andrés Gómez en conversatorio con los investigadores. La Paz, septiembre 28 de 2006.

o de lo contrario declararían la autonomía de facto de sus provincias a partir de cabildos o encuentros colectivos. Los más fuertes partidarios de Morales reaccionaron diciendo que marcharían en Santa Cruz si la unidad nacional se veía en peligro y el presidente de la República hizo un llamado a las Fuerzas Armadas para defender esa unidad, lo que fue entendido en la región oriental como una amenaza de represión armada. Aunque el Gobierno dio marcha atrás y expresó su voluntad de entrar en conversaciones con la oposición sobre la votación en la Asamblea Constituyente y la autonomía regional, y se escucharon algunas expresiones conciliadoras de la oposición, es bien cierto, tal como lo afirma Crisis Group en un reciente informe, que "la situación sigue siendo frágil".¹⁸

La región oriental del país, en la que el departamento de Santa Cruz es el principal jugador, ha reclamado desde hace varios años una mayor autonomía. Allí se considera una injusticia el hecho de que el departamento contribuye con bastantes más impuestos que el promedio del resto de Bolivia, sin recibir mucho en contrapartida.¹⁹ Ese sentimiento de injusticia es utilizado, con frecuencia, como un argumento de los grupos económicos cruceños para conseguir mayor influencia en la población.

El asunto de la autonomía, no hay duda, es un factor clave en este conflicto, y está simbolizado en una gran pancarta de diez metros de longitud en la plaza principal de Santa Cruz: "Sí a la autonomía" y con las numerosas banderas departamentales y verdes que ondean en las principales edificaciones de los organismos oficiales de la ciudad. El resultado del Referéndum sobre las autonomías departamentales del 2 de julio de 2006, reafirma esta idea: en Santa Cruz el 70% de los electores votaron por el Sí.

Si bien es cierto que de 2003 a comienzo de 2006 las protestas y manifestaciones de diversos sectores de la población decrecieron, éstas empezaron a aumentar nuevamente luego del compás de espera que se dio al presidente Evo Morales desde que asumió la conducción del país en enero de 2006.

Toma fuerza la idea de la posibilidad de que los conflictos desemboquen en una ola de violencia importante, y en el ambiente flotan especulaciones hasta sobre la posibilidad de una guerra civil. Ha habido acusaciones del gobierno sobre el establecimiento de grupos paramilitares en la parte oriental del país. No hay pruebas de actividades con este carácter, y muchas de las personas con quienes se entrevistó la misión, dijeron que la amenaza de una guerra civil no tiene sustento. "Nosotros nunca tuvimos una guerra civil, porque al final no somos enemigos", dijo el subdirector de un diario boliviano.

Sin embargo, la polarización aumenta y la presión a los ciudadanos para que se identifiquen con alguna de las posiciones se hace más fuerte. Algunos analistas hacen llamados de alerta pues encuentran que el país está dividido como nunca lo estuvo antes de 1952. Y ven que la división no tiene solamente componentes geográficos sino que atraviesa transversalmente a todo el país y puede desembocar en una confrontación que marcaría a los bolivianos durante varias décadas. En esto influye considerablemente el estilo de gobernar de Evo Morales, basado en una permanente confrontación.²⁰

Bolivia, no hay duda, se encuentra en una tensión política y cultural que exige simultáneamente que se respeten las múltiples formas de vivir y pensar de grupos muy diferentes de una sociedad pluricultural y al mismo tiempo que se construyan normas comunes y estandarizadas de democracia moderna.²¹ La polarización no se da únicamente como algunos expresan entre intereses "paceños" o "cruceños". Hay alineamientos circunscritos geográficamente de sectores de la población occidental (La Paz, Potosí, Oruro, principalmente)

18 Crisis Group. *Reformas en Bolivia: riesgo de nuevos conflictos*. Boletín informativo sobre América Latina No. 13, 8 de enero de 2007. <http://www.crisisgroup.org>

19 *Varias personas entrevistadas por la misión lo ejemplificaron así: Santa Cruz paga casi el 50% de los impuestos del país y produce el 40% del PIB con lo que debería obtener mayores beneficios; La Paz, una ciudad con un millón de habitantes, tiene 12.000 policías mientras que Santa Cruz, con 1.500.000 habitantes, cuenta con 3.000.*

20 Ver *La tragedia de la confrontación: el país dividido*, por Alfonso Gumucio. En <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2007011210>

21 Robins, Nicholas A (Ed.). *"Conflictos políticos y movimientos sociales en Bolivia"*. Estudios Bolivianos Vol. IV. Plural Editores. La Paz, 2006.

que apoyan al gobierno, en gran medida debido a su políticas arraigadas en el pensamiento indígena y de clara vinculación con los movimientos sociales. También, sectores empresariales y cívicos de Santa Cruz que lideran, pero no monopolizan, la oposición al gobierno manifestada en Pando, Beni, Tarija y, más recientemente, Cochabamba. Y en cada región hay disensos importantes sobre los respectivos discursos dominantes. Es, en síntesis, una confrontación en la que predominan dos visiones de país excluyéndose otras posiciones intermedias. Los medios, casi en su mayoría, reproducen esa marginación.

3 Marco del sector mediático

3.1 Historia

En paralelo con los inicios de una de las épocas de mayor estabilidad política de Bolivia, surgen en el país numerosos periódicos a partir de 1880. Hasta el final de ese período, en los años 20 del siglo pasado, son comunes y muy influyentes las publicaciones alineadas a un partido político. Así *El Diario*, fundado en 1904, tiene adscripción liberal, mientras que *La Razón* (1917) responde al partido republicano, al igual que *La Patria* de Oruro. Tras la Guerra del Chaco, el naciente Movimiento Nacionalista Revolucionario crea su órgano de prensa *La Calle*, donde llegan a escribir plumas de la talla de Augusto Céspedes y Carlos Montenegro.

Con el triunfo de la revolución de 1952, *La Razón* y *Los Tiempos* de Cochabamba sufren clausuras e intervenciones al ser identificados como los defensores del *ancien régime*. En la década siguiente empiezan a declinar los periódicos partidarios y el matutino *Presencia*, de la iglesia Católica, se asienta como el líder de la prensa boliviana durante más de un cuarto de siglo, gran parte del cual Bolivia vivió bajo la dictadura militar y la censura de prensa. Es el período, también, en el que se destaca el semanario *Aquí*, como exponente de un "periodismo de trinchera" muy influyente. Su fundador, el jesuita Luís Espinal fue asesinado en la década de los años ochenta y, desde entonces, afirma un grupo significativo de periodistas, es difícil hallar un perfil de periodismo similar al que desarrollaron estas publicaciones.

Sin lugar a dudas, la principal corriente radiofónica en Bolivia, por su trascendencia histórica y alcance es la denominada radio popular. Surgida mucho antes de su teorización en los años 70, la radio popular comenzó a emitir en 1942 con las emisoras mineras, cuyo poder residía en su autosustento gracias a los aportes de los trabajadores y a su influencia basada en su vinculación con los fuertes sindicatos mineros; destacado exponente de esas estaciones fue Radio Nacional de Huanini.

Como un contrabalance ensayado por la Iglesia Católica frente a la influencia marxista del obrerismo boliviano en las ondas radiales, aparecieron en esa época las radios educativas católicas, que en pocos años secularizaron su discurso hasta convertirse en aliadas de las luchas laborales, especialmente en las minas con la mítica Radio Pío XII. La Iglesia también incursionó en el área rural y en los años 70 impulsó con sus radioemisoras los orígenes del pensamiento indigenista de gran influencia en Bolivia. En el campo también se crearon radios autogestionadas por las propias comunidades, que se conocen como radios comunitarias.

El inicio de la televisión en el país fue el clásico, es decir, al amparo del Estado. A fines de la década de los 60 nació Televisión Boliviana o Canal 7, durante el período de gobiernos militares que se extendió hasta 1982. La estación tuvo el monopolio de emisiones hasta inicios de la década de los 80 cuando aparecieron los canales universitarios junto con la tecnología del color. En 1984, en medio de la debacle del gobierno de izquierda de la Unidad Democrática y Popular, se abrió el espectro a canales privados; inicialmente el Canal 9, de tendencia de derecha, al que le hizo cierto contrapeso Telesistema Boliviano,

Canal 2, con una propuesta de televisión comercial con calidad. La frecuencia de este canal ahora es empleada en La Paz por la red Unitel.

La década de los ochenta significa así un período de importantes movimientos para el sector de los medios de comunicación²² bolivianos al ampliarse la pluralidad, romperse el monopolio estatal de la televisión, presentarse una reconfiguración del espectro radiofónico y darse la aparición en el ámbito de las comunicaciones de empresarios con capitales provenientes de otro tipo de actividades productivas.

3.2 Marco Legal

Los instrumentos legales que dan marco a la actividad de los medios de comunicación en Bolivia son la Constitución Política del Estado, la Ley de Imprenta de 1925, la Ley de Telecomunicaciones N° 1632 de 1995, la Ley N° 494 del 29 de diciembre de 1979 que reconoce el Estatuto Legal de los Periodistas y el Decreto Supremo N° 20225 del 9 de mayo de 1984 que promulga el Estatuto Orgánico del Periodista.²³

Los especialistas en el tema aseguran que no existe un ordenamiento jurídico sistematizado en materia de comunicación social sino una buena cantidad de disposiciones legales dispersas que conforman su marco legal.

La actual Constitución boliviana determina en el inciso b) de su artículo 7° que "toda persona tiene el derecho de emitir libremente sus ideas y opiniones por cualquier medio de difusión" e incluye en su artículo 15° algunas previsiones para la "clausura de imprentas y otros medios de expresión de pensamiento". Por esto, los analistas consideran que se trata de una de las constituciones políticas más restrictivas de los países andinos en materia comunicación.

Por su parte, la Ley de Imprenta de 1925 establece principios fundamentales para garantizar las libertades de expresión y de prensa. En su artículo 8° determina la protección del secreto profesional y establece el juzgamiento de delitos por Tribunales de Imprenta. Hace explícito que el editor o impresor que revele a una autoridad política o a un particular el secreto del anónimo es responsable, como delincuente, contra la fe pública.

Entre el gremio periodístico boliviano pareciera haber un acuerdo tácito en defensa de la Ley de Imprenta, a pesar de sus falencias y de las dificultades para su aplicación. "Es una Ley sabia", señala Raúl Peñaranda, ex director de *La Época*, "es una protección real para los periodistas, aunque obsoleta en las penalidades", considera Juan Carlos Marañón, director nacional de noticias de la red ATB²⁴. Sin embargo, es claro que requiere ajustes, pero existe temor en cuanto a la conveniencia o no de entrar a reformarla en la presente coyuntura sociopolítica boliviana.

Además de los asuntos incluidos en la Constitución Política y en la Ley de Imprenta, existe la Ley N° 494 del 29 de diciembre de 1979, que reconoce el status legal del periodista. Ese Estatuto Legal de los Periodistas señala en su artículo 10° del Capítulo III que la libertad de información plena corresponde al periodista y le da derecho de acceso a toda fuente informativa para comunicar hechos y acontecimientos sin otras restricciones que las establecidas en la Ley de Imprenta del 19 de enero de 1925.

En 1984 se promulgó el Estatuto Orgánico del Periodista con el Decreto Supremo N° 20225. En éste, se establece en los artículos 6°, 7°, 8° y 27° que "el ejercicio legal del periodismo estará a cargo únicamente de los periodistas

22 El presente documento entenderá por medios de comunicación lo que algunas corrientes de pensamiento denominan "medios de información masiva", o "medios de difusión masiva".

23 Ha sido utilizado como fuente principal de este apartado el documento: Contreras Baspineiro, Adalid. "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>.

24 Entrevistas de los autores con Raúl Peñaranda, ex director de *La Época*, La Paz, septiembre 29 de 2006 y con Juan Carlos Marañón, director nacional de noticias, red ATB. Santa Cruz, octubre 2 de 2006

que posean título en provisión nacional y que estén inscritos en el Registro Nacional de Periodistas". Sin embargo, varias de las personas entrevistadas por la misión comentaron que este decreto no se aplica plenamente.

Existe la Ley de Telecomunicaciones N° 1632 del 5 de julio de 1995 y su Decreto Reglamentario N° 24132, orientada fundamentalmente a asuntos de carácter técnico y tecnológico. Analistas bolivianos consideran que esta Ley significó un retroceso en la medida en que se excluyen asuntos relacionados con los perfiles de los medios y con las libertades de prensa y de expresión.

El gobierno de Carlos Mesa promulgó el Decreto Supremo N° 28168 del 16 de mayo de 2005, cuyo objeto es "garantizar el acceso a la información, como derecho fundamental de toda persona y la transparencia en la gestión del Poder Ejecutivo". Su artículo 4 reconoce "el derecho de acceso a la información a todas las personas como un presupuesto fundamental para el ejercicio pleno de la ciudadanía y fortalecimiento de la democracia".

Existe la Ley de Telecomunicaciones N° 1632 del 5 de julio de 1995 y su Decreto Reglamentario N° 24132, orientada fundamentalmente a asuntos de carácter técnico y tecnológico. Analistas bolivianos consideran que esta Ley significó un retroceso en la medida en que se excluyen asuntos relacionados con los perfiles de los medios y con las libertades de prensa y de expresión.

El gobierno de Carlos Mesa promulgó el Decreto Supremo N° 28168 del 16 de mayo de 2005, cuyo objeto es "garantizar el acceso a la información, como derecho fundamental de toda persona y la transparencia en la gestión del Poder Ejecutivo". Su artículo 4 reconoce "el derecho de acceso a la información a todas las personas como un presupuesto fundamental para el ejercicio pleno de la ciudadanía y fortalecimiento de la democracia".

Bolivia, por su parte, ha suscrito acuerdos internacionales que son instrumentos de protección de los derechos humanos relacionados con la comunicación, como el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos reconocido el 12 de agosto de 1982 y la Convención Americana sobre Derechos Humanos acogida el 19 de julio de 1979.

A esos instrumentos de orden jurídico se suman otros de carácter ético que dan marco a la función del ejercicio periodístico desde una perspectiva de autorregulación. Se destacan, la Declaración de Principios de la Asociación de Periodistas de La Paz (1990), el Código de Ética de la Federación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia (1991) y las Bases de Ética Profesional para Radiodifusoras. Adicionalmente el gremio periodístico ha concertado el establecimiento de Tribunales de Honor y Códigos de Ética, fundamentados en la defensa de la libertad de expresión e información, que abordan asuntos como la honestidad y el servicio en el trabajo periodístico, el vínculo con el empleador, los derechos de los otros, la relación con las fuentes y los deberes con los colegas.

Las discusiones sobre el marco jurídico que regula la actividad en el campo de las comunicaciones y del periodismo han adquirido una vitalidad importante en los últimos meses de cara a la necesidad de insertar el tema en los debates de la Asamblea Constituyente y en el texto de lo que será la nueva Constitución boliviana.

3.3 Las culturas indígenas y la multiplicidad de idiomas

La diversidad lingüística y cultural boliviana es una característica que enriquece al país como nación. En este país andino coexisten 36 grupos étnicos, que representan el 62% de su población de 8.5 millones de habitantes.

En el área occidental del país viven los pueblos quechua y aymara, los primeros descendientes del imperio incaico; y en las regiones del Oriente, Chaco y Amazonas numerosos grupos, entre los que se encuentran los mosetenes, guaraníes y guarayos.

Bolivia nació a la vida independiente al desvertebrarse los virreinos de La Plata y el Perú. El proceso de construcción del nuevo Estado estuvo liderado por élites criollas y no contó con la participación de la población indígena, que era abrumadoramente mayoritaria. Así, su cultura y sus necesidades fueron desconocidas, manteniéndose por años la exclusión y las desigualdades sociales, económicas y políticas.

La riqueza de estas sociedades precolombinas, su fuerte capacidad de buscar vías colectivas y solidarias para la solución de problemas concretos, han permitido que sus múltiples identidades étnicas, sociales y culturales hayan ido ganando representatividad en un difícil proceso de construcción democrática, marcado por una permanente inestabilidad.

Por tratarse de culturas fundamentalmente orales y colectivas, éstas han contribuido a moldear el desarrollo de determinados perfiles de medios de comunicación. En la oralidad y la tradición de un sistema de vida basado en lo colectivo radica precisamente buena parte de la importancia que ha tenido en Bolivia un medio de comunicación como la radio. Bien cuando el medio radial ha sido liderado por organizaciones de la iglesia que en sus procesos de evangelización y educación introdujeron prácticas de uso de medios para relacionarse con estas poblaciones, bien cuando lo ha sido por organizaciones sociales que buscaban la reivindicación de los pueblos indígenas, o bien cuando los propios grupos indígenas encontraron en éste un medio apropiado de expresión y comunicación popular.

El fuerte arraigo de sus propias lenguas en la esencia de las culturas indígenas también fue definitivo para que el medio radial boliviano abriera espacios de expresión fundamentalmente en las lenguas quechua y aymara. En algunos casos, particularmente en las emisoras de la iglesia católica, para ampliar los procesos de evangelización y alcanzar una mayor cantidad de poblaciones, y en otros para lograr un entendimiento necesario que no se podría lograr de otra manera.

En épocas más recientes se ha reconocido también la importancia de la comunicación como elemento central de la identidad y de las dinámicas ligadas al desarrollo y al bienestar de las poblaciones indígenas. Esto ha significado que estas mismas poblaciones empiecen a exigir sus derechos de comunicación representados, entre otros asuntos, en acceso equitativo a los medios, recursos tecnológicos o marcos normativos y regulatorios que permitan la concesión y uso de frecuencias de medios comunitarios.

4 Descripción del sector mediático

Es posible afirmar que la década de los años ochenta supuso para Bolivia un florecimiento de múltiples medios de comunicación, lo que produjo una reconfiguración mercantil del sector mediático.

Los principales movimientos se dan con el establecimiento de la televisión comercial en 1984 que conlleva el rompimiento del monopolio estatal, el crecimiento del volumen publicitario privado, el incremento de la propaganda política electoral, la instalación de nuevas estaciones de radio, sobre todo en frecuencia modulada, la duplicación del número de publicaciones periódicas, el surgimiento de las agencias informativas nacionales y el inicio de articulaciones de redes empresariales entre los dueños de los canales de televisión.²⁵ Se trata de lo que algunos califican como un *boom* mediático que contribuye a configurar un nuevo espectro plural muy interesante.

En paralelo, sin embargo, los medios no empresariales se debilitan en cantidad, capacidad técnica e incidencia comunicacional: desaparece alrededor del 75% de las radioemisoras de propiedad sindical, las televisoras de las universidades públicas languidecen, la radio educativa logra mantener su presencia numérica, surgen pequeñas radios comunitarias, y los medios del Estado subsisten casi en la periferia²⁶, aunque adquieren una nueva dimensión en el gobierno del presidente Evo Morales, como se verá más adelante.

Es un período en el que los medios ganan en preponderancia y credibilidad mientras que bajan las de la clase política. Los medios empiezan a ocupar el espacio de los partidos políticos o la justicia, y se les van asignando roles y responsabilidades que no les corresponden, hasta llegar a un momento crítico a partir de 2003 cuando comienza una etapa de cuestionamiento a su labor originada en ciertos excesos y en la injerencia de intereses extra periodísticos en las definiciones de carácter editorial.²⁷

Si del régimen de propiedad se trata, en Bolivia los medios pueden ser clasificados como privados, estatales, sindicales y cooperativos, comunitarios, municipales y confesionales. La centralidad que han adquirido los privados es notoria; no obstante, el país mantiene una dinámica permanente de vinculación de amplios sectores de la población a la creación, gestión y desarrollo de pequeños medios, lo que implica una variedad grande de opciones ligada a ámbitos específicos de interés, con limitaciones importantes, eso sí, en términos de tamaño, cubrimiento y sostenibilidad económica.

En Bolivia la configuración del sector mediático presenta algunas tendencias similares a las del mundo globalizado, es decir, orientación de los medios como negocios en detrimento muchas veces de la responsabilidad social que les compete y establecimiento, aunque incipiente, de conglomerados de comunicación, con sus respectivas articulaciones con sectores políticos y empresariales.

En este sentido, es posible identificar los principales grupos empresariales poseedores de medios de comunicación en el país, como se describe a continuación.

25 Fuente: Torrico, Erick en Contreras Baspineiro, Adalid. "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>

26 Fuente: Torrico, Erick en Contreras Baspineiro, Adalid. "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>

27 Entrevista de los autores con Cecilia Quiroga, consultora FES/ILDIS. La Paz, septiembre 30 de 2006.

El español Grupo Prisa, es propietario de los periódicos *La Razón* en La Paz y *El Nuevo Día* en Santa Cruz y de la red nacional de televisión ATB.

El Grupo Líder, de las familias Canelas y Rivero, tiene una amplia red de diarios en todo el territorio boliviano: *El Deber* en Santa Cruz, *La Prensa* en La Paz, *Correo del Sur* en Sucre, *El Potosí* en Potosí, *El Alteño* en El Alto, *El Nuevo Sur* en Tarija, *El Norte* en Montero, *Gente* y *Los Tiempos* en Cochabamba. El Grupo mantiene vínculos empresariales con la cadena de televisión PAT (Periodistas Asociados de Televisión).

El Grupo Monasterio, de Osvaldo Monasterio, quien fuera parlamentario del Movimiento Nacionalista Revolucionario de Gonzalo Sánchez de Lozada, es propietario de la red nacional de televisión Unitel. Posee, además, inversiones en ganadería, soya, productos de consumo masivo, banca e hidrocarburos y mantiene vínculos con los empresarios Ivo Kuljis y Juan Carlos Durán.

Por su parte, Ivo Kuljis, quien llegó a ser candidato a la vicepresidencia de la República por la Nueva Fuerza Republicana, empresario con inversiones en soya, ganadería, bienes raíces urbanos, el Banco Económico, la red Hipermaxi de supermercados y la industria de cueros, es propietario de la red nacional de televisión Red Uno y mantiene relaciones con Monasterio y Durán.

Juan Carlos Durán ejerce la propiedad del periódico *El Mundo* de Santa Cruz, de la red de televisión Megavisión, también en Santa Cruz, y mantiene relaciones con los dos grupos inmediatamente antes mencionados.

El Grupo Asbún, de Ernesto Tito Asbún, conocido empresario prófugo de la justicia, y quien fuera el principal accionista de Lloyd Aéreo Boliviano; con inversiones en la cervecería Taquiña y empresas del sector de los envases, es a su vez el propietario de la red Bolivisión, y tiene participación accionaria en el diario *Opinión* en Cochabamba –con propiedad mayoritaria de la Cooperativa Boliviana del Cemento– y en Illimani Comunicaciones.

En cuanto a los medios confesionales, éstos pertenecen en su mayoría a la Iglesia Católica y han jugado históricamente un rol importante en el país a pesar de una paulatina pérdida de preponderancia en los últimos años en los que empiezan a surgir, especialmente en las regiones, medios ligados a grupos evangélicos y a otras religiones.

La iglesia católica llegó a ser propietaria de 17 organizaciones de comunicación, siete impresos regulares, 42 radioemisoras, 10 canales de televisión, dos productoras de programas radiales, 10 productoras de video, dos agencias de noticias, siete librerías, tres centros de formación, una sala cinematográfica, imprentas y una casa editorial. La Conferencia Episcopal, por ejemplo, fue dueña del periódico más influyente durante 30 años en Bolivia, *Presencia*, que desapareció hace un lustro. También se le recuerda por haber sido el medio que publicó el *Diario del Ché*.

Hoy, la Iglesia católica se mantiene como la entidad que concentra el mayor número de medios de comunicación en Bolivia. Sin embargo, no son medios alineados bajo una misma política editorial.²⁸

Los medios sindicales han sido duramente golpeados por los procesos de privatización, por el declinar de la minería como sector estratégico y por la relocalización de los trabajadores de los centros mineros y fabriles. Las radios mineras que fueron referente de la comunicación alternativa en el mundo se quedaron sin oxígeno como sentencia el escritor y cineasta boliviano Alfonso Gumucio, al perder la estructura social que las sostenía.²⁹

28 Fuente: Lupe Cajías, refiriéndose al año 1999, citado en Contreras Baspineiro, Adalid. "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>. Y entrevista de los autores con Lupe Cajías, La Paz, octubre 4 de 2006.

29 Gumucio, Alfonso. En Herrera, Karina, "¿Del grito pionero... al silencio, Las radios sindicales mineras en la Bolivia de hoy". FES/ILDIS/Centro de Competencias en Comunicación par América Latina. La Paz, 2006.

Los comunitarios, en especial las radios de este carácter en las áreas rurales e indígenas, no han perdido su dinamismo; liderado por la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (Amarc). Hay estaciones de radio y televisión en las ciudades intermedias, que operan como medios municipales, y la Asociación de Municipios ha alcanzado con una red informática a casi la totalidad de las localidades del país. Emergen medios vinculados a Organizaciones No Gubernamentales en consonancia con el vigor de los movimientos sociales, se mantienen sin mayor dimensión los canales de televisión universitaria y los medios militares tienen un carácter institucional, que les permite desarrollos comerciales.³⁰

Los tres grandes medios del Estado boliviano son Radio Patria Nueva – antigua Radio Illimani –, Canal 7 y Agencia Boliviana de Información (ABI). La actual política de comunicación del gobierno de Evo Morales es parte fundamental de lo que él llama una revolución democrática y cultural. En esa medida, como gobierno se ha planteado la necesidad de hacer partícipes de los medios de comunicación del Estado a los movimientos sociales, fortalecer los medios actuales y fundar nuevos para contribuir a avanzar en las reformas sociales, políticas y económicas que se ha propuesto.³¹

La iniciativa que abandera estas políticas es la nueva red de radioemisoras comunitarias, proyecto denominado Radios de los Pueblos Originarios de Bolivia, un sistema que enlazará a 30 emisoras en distintos puntos del país, con una vocación fundamentalmente educativa y que cuenta con el apoyo del gobierno venezolano; presentada por Morales el 6 de agosto de 2006. Este esquema ha generado un debate importante entre sectores políticos y empresariales que lo cuestionan porque consideran que las emisoras van a ser convertidas en instrumentos de propaganda y adoctrinamiento, pero también por los líderes del movimiento de radiodifusión comunitaria que sienten vulnerados los logros obtenidos durante sus 20 años de trabajo.

A esta red de emisoras comunitarias se uniría un nuevo canal de televisión, que contará con el apoyo de países latinoamericanos, asiáticos y europeos, como lo ha expresado el gobierno, y que contribuirá, según palabras del presidente Evo Morales, a enfrentar los ataques que los medios de comunicación hacen contra su gobierno: "¿Acaso los empresarios no más tienen derecho a tener televisión. Nosotros los hermanos aymaras, quechuas, tenemos derecho a tener radio y televisión, compañeras, y ahí también diremos la verdad ante el mundo".³²

A pesar de que a lo largo de la reciente historia democrática de Bolivia siempre se ha dado un uso de los medios estatales en favor del partido de gobierno, varios analistas observan que en la actualidad se hace una utilización política muy evidente, aunque los propios trabajadores de estos medios tengan la intención de responder más a lo público que a lo gubernamental".³³

La realidad mediática boliviana, en síntesis, como lo señala el periodista e investigador Rafael Archondo, "pese a tener como eje central la actividad de los medios privados es lo suficientemente variada y compleja como para auxiliar con moderado vigor a las distintas identidades socioculturales que conviven en el territorio nacional".³⁴

Vale la pena anotar que Bolivia no cuenta con estudios exhaustivos actualizados sobre la configuración del sector de los medios de comunicación y que tampoco los tienen las entidades encargadas oficialmente del tema como lo son la Superintendencia de Telecomunicaciones (Sittel) – que centraliza información sobre los medios legalmente registrados –, y la Unidad de Comunicación (Unicom).

- 30 Datos extraídos de Contreras Baspineiro, Adalid. "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>
- 31 Entrevista de los autores con Gastón Núñez, Director Nacional Ejecutivo, Dirección Nacional de Comunicación Social. La Paz, octubre 4 de 2006.
- 32 Palabras de Evo Morales. La Razón, mayo 6 de 2006.
- 33 Entrevista de los autores con analistas del sector de los medios durante la misión. La Paz, septiembre 30 de 2006.
- 34 Archondo, Rafael. "Una aproximación al poder mediático desde sus prácticas. Ética, cobertura y refundación nacional". En "Medios, poder y democracia en Bolivia". Programa de Apoyo a la Ciudadanía Efectiva y la Representación. SUNY-Bolivia. La Paz, 2006.

4.1 La prensa

Según datos de 2003 en Bolivia existen 20 diarios, cuatro vespertinos y 27 semanarios, quincenarios o mensuarios. Circulan, entonces, 51 periódicos, de los cuales 24 están en La Paz, ocho en Santa Cruz, cinco en Cochabamba, cinco en Tarija, tres en Chiquisaca, tres en Potosí y uno en cada una de las ciudades de Oruro, Beni y Pando. La Paz y Santa Cruz concentran más de la mitad de la circulación de ejemplares de diarios en el país.³⁵

El tiraje de un diario en Bolivia no supera los 35.000 ejemplares, su distribución está casi exclusivamente circunscrita a la región en la que se edita y llegan a las clases alta y media, principalmente. En efecto, los principales periódicos de Bolivia son locales con una pequeña presencia en otras ciudades del país. La tendencia en los últimos años ha sido que los mercados se regionalicen. Es el caso particular de Santa Cruz en donde hasta hace una década toda la información de peso provenía de La Paz, de la sede del gobierno, y los medios desatendían el acontecer local. Eso cambió en los años noventa, cuando la noticia local cobra mayor protagonismo y surgen nuevas necesidades de los lectores. La respuesta de los diarios bolivianos a este reto ha sido la formación de alianzas estratégicas entre periódicos de distintas ciudades del país con lo que intentan lograr un cubrimiento nacional necesario.³⁶

Efectivamente los principales periódicos de Bolivia son locales con una pequeña presencia en otras ciudades del país. *El Deber*, tiene una importante influencia en toda la región oriental, es decir, Beni, Pando y Santa Cruz. Es un diario de filiación conservadora pero se reconoce su profesionalismo, rigor y pluralidad. Su par en La Paz, ya que ambos hacen parte del Grupo Líder, es el diario *La Prensa*, que avanza en un proceso interesante de afianzar un periodismo profesional, propositivo y de construcción. Por su parte, *La Razón*, del Grupo Prisa de España, con sede en La Paz, es considerado el diario de mayor influencia en Bolivia, cuyo compromiso con el periodismo de calidad, la democracia, las libertades y la paz es reconocido por los analistas de medios bolivianos. Su asociado en Santa Cruz es *El Nuevo Día*.

Que no haya un periódico nacional fuerte pareciera no ser una cuestión de credibilidad sino una respuesta a la reconfiguración de los públicos, a las crecientes necesidades regionales, al tamaño del mercado mediático boliviano y a los bajos índices de lectura de la población. A pesar de esto último, la prensa sigue siendo una fuente fundamental de información y opinión, con especial arraigo en temas de carácter regional.

A los diarios se suma la cantidad, diversidad y naturaleza de los semanarios, quincenarios y mensuarios, que han emergido en el país en la última década y que representan una alternativa frente al periodismo pegado a las agendas tradicionales de información, muy determinado por el acontecer del día; al abrir algunas líneas de periodismo investigativo, establecer agendas propias y fortalecer el periodismo de opinión y de debate. Se destacan ahí publicaciones como *La Época*, *Pulso* y *El juguete rabioso*.

4.2 La radio

En cuando al medio radial, los datos más recientes hacen referencia a la existencia de 805 emisoras. De ellas, 160 son en Amplitud Modulada (82 en capitales y 78 en provincia), 614 en Frecuencia Modulada (307 en capitales y 307 en provincia) y 31 son de Onda Corta (17 en capitales y 14 en provincia). La ciudad que tiene mayor número de emisoras es La Paz (193) y le siguen Santa Cruz (152), Cochabamba (119), Tarija (68) y Oruro (66). El 15% de las emisoras tiene alcance nacional, 22% alcance departamental y 54% alcance local.³⁷

35 Base de datos elaborada por Édgar Ramos Andrade³⁶ en 2003: Medios de comunicación por municipio. Directorio nacional (La Paz, Bolivia: Red Guía Municipal de Bolivia, Asociación de Concejalas de Bolivia, PADER-CO-SUDE). Citado por Adalid Contreras Baspineiro en "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>

36 Entrevista de los autores con Juan Carlos Rivero, subdirector de *El Deber*. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

37 Fuente: base de datos de Édgar Ramos Andrade, elaborada en 2003: Medios de comunicación por municipio. Directorio nacional (La Paz, Bolivia: Red Guía Municipal de Bolivia, Asociación de Concejalas de Bolivia, PADER-CO-SUDE). Citado por Adalid Contreras Baspineiro en "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>

La radio es el medio más popular en Bolivia, tiene un fuerte arraigo entre sus habitantes y ha sido ampliamente apropiado por las comunidades en los ámbitos locales y regionales. Gran parte de las emisoras son radios locales o comunitarias que emiten en FM, muchas de ellas vinculadas a las iglesias Católica y Evangélica o a líderes políticos locales que ven en ellas un instrumento de poder. En consonancia con la pluralidad étnica del país y su legado prehispánico, existe programación en lenguas indígenas, especialmente en aymara y quechua, aunque también en guaraní.

La estatal Radio Patria Nueva es una de las emisoras de mayor cobertura geográfica, aunque no la de mayor influencia, al haber sido siempre considerada como la voz del gobierno de turno. Entre las radios privadas destacan la red Erbol, Panamericana y Fides. La primera es una agrupación de 72 emisoras ubicadas en todo el país, varias de ellas vinculadas a la Iglesia Católica, a la que se enlaza casi un centenar de emisoras de las regiones y en cuya programación resaltan los informativos y los espacios educativos. Muchas de sus estaciones enlazadas son simpatizantes del gobierno de Evo Morales. La Red Erbol cuenta, además con una agencia de noticias que distribuye información a otros medios. Panamericana, por su parte, es una emisora de gran audiencia en la actualidad. Es propiedad del empresario Miguel Dueri. Por último, Fides, de propiedad de la Compañía de Jesús, es una de las cadenas de mayor antigüedad del país, hoy de tendencia conservadora pero una radio progresista durante las épocas de las dictaduras militares. También desempeñó un papel importante en la educación radiofónica en la década de los años 70 del siglo pasado. Su locutor principal es el sacerdote jesuita español Eduardo Pérez, cuyo programa matinal "La hora del país" es escuchado en gran parte del territorio boliviano.³⁸ Para el caso de la radio, el modelo empresarial privado fuertemente arraigado en la televisión no ha logrado penetrarla. Como medio educativo y cultural esencialmente es asumida más en su sentido difusionista que de negocio, acaso por su escasa rentabilidad comercial ya que captura apenas un 7% del total de la torta publicitaria boliviana.

A pesar de la pérdida de incidencia de las radios mineras, mencionada antes, es innegable que la radio continua siendo un medio de gran tradición en Bolivia y por eso es necesario destacar el rol que desempeña. Los años ochenta del siglo pasado también son significativos en la expansión de las emisoras comunitarias y municipales, que se refuerzan con la Ley de Participación Popular del año 1994 ya que ésta incide positivamente en el fenómeno pues la participación popular estimuló la aparición de nuevas radioemisoras.

El espectro anterior tiene distintos rostros: radios municipales, radios de organizaciones de base y campesinas y radios ligadas a organizaciones no gubernamentales o a proyectos alentados por la iglesia católica. Se trata de un fenómeno muy heterogéneo, que sufre dificultades grandes en el campo económico y que adolece de definiciones de carácter legal³⁹. Pero como las culturas populares en Bolivia son culturas orales, la radio sigue encajando muy bien allí, de ahí la demanda de un amplio grupo de radialistas en el sentido de que estas emisoras deberían ser fortalecidas, no necesariamente en una línea gubernamental, sino de pluralidad democrática.⁴⁰

4.3 La televisión

Bolivia cuenta con 194 canales de televisión (de los cuales 66 están en las capitales y 128 en las provincias), 236 repetidoras (166 en provincia y 70 en capitales) que garantizan la cobertura a las redes nacionales de televisión, y 25 canales por suscripción (17 en las capitales y 8 en la provincia).⁴¹

38 Fuente: documento preparatorio para la misión, elaborado por Andrés Martínez, periodista boliviano independiente.

39 Para comprender el marco legal de las radios comunitarias en Bolivia se puede consultar el documento: "El trayecto alternativo de la radiodifusión comunitaria en Bolivia", de José Luis Aguirre. En <http://legislaciones.amarc.org/06-06-20-BoliviaTrayectoAlternativo.htm>

40 Posición liderada por José Luis Aguirre, director del Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (Secrad) y representante de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (Amarc) en Bolivia. En entrevista con los autores. La Paz, octubre 4 de 2006.

41 Ramos Andrade, Édgar. "Medios de comunicación por municipio. Directorio nacional" (La Paz, Bolivia: Red Guía Municipal de Bolivia, Asociación de Concejalas de Bolivia, PADER-COSUDE). 2003, citado por Adalid Contreras Baspineiro en "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>

El modelo televisivo en Bolivia se caracteriza por conformar redes nacionales alrededor de las cuales se enlazan diversas estaciones repetidoras regionales y locales. La tendencia centralista que marcó en sus orígenes a la producción de estas redes sufre cambios importantes en la década de los noventa con la incorporación de expresiones regionales, especialmente en los informativos. Eso, en el contexto de los debates por la autonomía, se convierte en un factor determinante hasta el punto de que en un departamento como Santa Cruz se haya fortalecido a tal forma la producción de noticieros regionales propios que se llega a prescindir del centro del país, que se incorpora solamente con la inclusión de notas puntuales relacionadas con La Paz y su peso en la vida política nacional.⁴²

La transformación es significativa, tanto, que para el director nacional de noticias de la red Unitel de Santa Cruz, se ha dado un desplazamiento de los campos de influencia de la prensa a la televisión y del poder central de La Paz a Santa Cruz, que se manifiestan entre otros aspectos, en que "el 70% de la torta publicitaria se queda en la televisión, las redes más fuertes de televisión no están en La Paz; y en que, a pesar de que no existen mediciones nacionales de *rating*, salvo en las grandes ciudades, hay datos que marcan una penetración del 75% y que demuestran que el 91% de la población se informa por este medio".⁴³

Más del 78.2% de los hogares bolivianos posee al menos un aparato de televisión. El 45% de la población se expone a este medio durante más de tres horas diarias, porcentaje que se duplica en los menores de 15 años. En cuanto a la programación, el 85% se dedica al entretenimiento, mientras que el 15% se destina a programas de carácter informativo, cultural y educativo. De la programación, el 75% tiene su origen en otros países. Por otra parte, el 12,5% de los hogares está afiliado a servicios de televisión por cable.⁴⁴

Aunque los informativos representan el 9% del total de la programación, su importancia se refleja en los horarios y en los niveles de audiencia que alcanzan. Son espacios que se concentran entre las 20:00 y las 21:00 horas y que logran un 37% de la audiencia.

Desde la perspectiva económica, es el medio que capta los mayores presupuestos de publicidad. De la torta publicitaria, el 59% se queda en la televisión, mientras que la prensa capta el 27%, la radio el 7%, los medios en vía pública 5% y las revistas y semanarios 3%.⁴⁵

Desde la perspectiva informativa y en términos de influencia entre los televidentes, juegan un papel importante la cadena nacional ATB, cuyo informativo televisivo nocturno tiene una gran audiencia perteneciente al español Grupo Prisa; y el canal Unitel, de Oswaldo Monasterio, empresario cruceño vinculado al partido Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), quizá el medio de comunicación de oposición más notorio al gobierno de Evo Morales y centro de confrontación de los debates mediáticos. Desempeñan también papeles importantes la Red Uno, del empresario conservador Ivo Kuljis, y Bolivisión, de Ernesto Tito Asbún, con procesos judiciales por su relación con los manejos económicos de Lloyd Aereo Boliviano (LAB).

4.4 Agencias de noticias y portales informativos

En el año 2003 según datos del investigador Édgar Ramos, existían en Bolivia más de diez agencias de noticias y 45 portales periodísticos. De las primeras, es reconocido el trabajo que realizan la Agencia de Noticias Fides (ANF), la de la Red Erbol, Bolpress y la estatal Agencia Boliviana de Información (ABI).

42 Fuente: Contreras Baspineiro, Adalid. "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>

43 Entrevista de los autores con José Pomacusi, director nacional de noticias, Unitel. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

44 Torrico, Erick. Con datos de 2004 para el análisis de una encuesta de la Corte Nacional Electoral para el "Segundo estudio nacional sobre democracia y valores democráticos en Bolivia; eje temático "Comunicación y democracia". Citado por Contreras Baspineiro, Adalid. "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>

45 Fuente: Contreras Baspineiro, Adalid. "De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia". CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>

Del total de la población boliviana de 8.5 millones de habitantes, 5,2% tiene acceso a Internet según datos de 2006 frente, por ejemplo, a una penetración del 19,5% en Brasil o del 16,4% en Perú. En cuanto a la banda ancha, la penetración es de 0,1% frente al 4,3% de Argentina, el país de la región con el más alto índice.⁴⁶ Hay cifras de 20.085 dominios de Internet registrados a 2006⁴⁷ y de 480.000 usuarios de acuerdo con datos de Internacional Communication Union⁴⁸. Otras cifras afines al sector, correspondientes al año 2005, muestran la existencia de 7,08 líneas telefónicas por cada 100 habitantes; 26,54 abonados a la telefonía celular también por cada 100 habitantes, y la existencia de 67.614 abonados a Internet. Mientras que, a partir de una cifra de 2003, se informa de 3,4% hogares con acceso a Internet en el propio hogar y que el 10% de los hogares bolivianos tiene un computador.⁴⁹

No se identifican importantes desarrollos de los propios medios de comunicación en Internet, así como no se destacan portales informativos que tengan una incidencia importante en la opinión pública. Los pocos portales informativos existentes así como las versiones digitales de los medios tradicionales tienen más incidencia en el exterior que en el territorio boliviano, afirma una investigadora boliviana.⁵⁰

4.5 Asociaciones y gremios

En materia de asociaciones, existen tres tipos de gremios en el sector de las comunicaciones: de un lado, los sindicatos o federaciones, que agrupan a todo tipo de trabajadores de los medios de comunicación, desde periodistas hasta administrativos; y las asociaciones propiamente dichas dentro de las cuales unas representan exclusivamente a los periodistas y otras a los propietarios de los medios.

Entre ellas, resaltan la Confederación Sindical de Trabajadores de la Prensa, que asocia a trabajadores de la prensa, la radio y la televisión; la Asociación Nacional de Periodistas de Bolivia, que agremia a los periodistas de los diferentes medios y a las asociaciones regionales o locales de este mismo carácter; la Asociación Nacional de Prensa (ANP) que congrega los propietarios de los periódicos bolivianos; la Asociación Boliviana de Radiodifusoras (Asbora) que asocia a los propietarios de las radiodifusoras legalmente establecidas en el país y la Asociación Nacional de Emisoras de Televisión (Anetv) que reúne a los propietarios de estaciones de televisión. Asbora y Anetv son dos asociaciones con poca actividad, de acuerdo con la percepción de las personas con las que se entrevistó la misión.

La Asociación Nacional de Prensa es la agremiación más consolidada del país, propicia espacios para la discusión de temas de coyuntura, establece políticas para los medios impresos y, en ocasiones, ha intercedido ante gobiernos o la Iglesia cuando se han dado situaciones críticas en el país, actuando como mediadora y exhortando siempre a la paz y al consenso.⁵¹ Los medios impresos tienen, definitivamente, una visión más responsable de su tarea informativa, aseguran varios periodistas y analistas entrevistados por la misión, de ahí su interés por debatir, concertar y fijar políticas gremiales.⁵²

La Asociación Nacional de Periodistas de Bolivia desde 1992 coordina las asociaciones regionales y mantiene una participación activa permanente en asuntos profesionales y gremiales del campo periodístico, buscando principalmente defender el respeto a las libertades de pensamiento y de prensa y a la libre emisión de ideas y opiniones. En la presente coyuntura se ha declarado en estado de emergencia haciendo llamados a las partes en conflicto para que depongan actitudes violentas y denunciando agresiones contra trabaja-

46 Fuente: "La economía de la información", informe anual de la UNCTAD, Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, 2006. Citado por Agencia Efe, 11/12/06.

47 Fuente. N-Economía a partir de datos de Internet Systems Consortium. www.n-economia.com/informes_documentos/

48 Datos actualizados en septiembre de 2006. Fuente: <http://www.internetworldstats.com/stats2.htm#south>.

49 Fuente: Agencia para el Desarrollo de la Información en Bolivia. <http://www.bolnet.bo/indicadores.htm>

50 Entrevista de los autores con Vania Sandoval, coordinadora del Observatorio Nacional de Medios. Sandoval se refiere a las dificultades de acceso tecnológico de la mayoría de la población, y además a la cantidad de bolivianos que están migrando al exterior en los últimos años. La Paz, septiembre 28 de 2006.

51 Entrevista de los autores con Juan Carlos Rivero, subdirector de El Deber. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

52 Entrevista de los autores durante la misión. Septiembre y octubre de 2006.

dores de la prensa. La Asociación de Periodistas de La Paz ejerce un liderazgo nacional y posee gran prestigio en el país.

La Confederación Sindical de Trabajadores de la Prensa se encuentra en un proceso de fortalecimiento en el que busca un cubrimiento más amplio y ganar mayor legitimidad e incidencia en debates relacionados con asuntos de interés para los trabajadores de los medios. A pesar de sus limitaciones, la Confederación hace esfuerzos para aumentar la profesionalización de sus afiliados, estudia cómo responder al nuevo tipo de relaciones laborales que se establecen con los medios a partir de un creciente número de trabajadores independientes que ofrecen sus servicios profesionales en diversos campos de la producción; y participa en las discusiones y la definición de propuestas, en conjunto con otras agremiaciones, sobre la incorporación de los derechos de información, expresión y comunicación en las deliberaciones de la Asamblea Constituyente.⁵³

Si bien es cierto que las asociaciones y agremiaciones del sector han perdido el protagonismo que ocuparon en el pasado como interlocutores válidos en los distintos debates del medio, entre otros factores por la injerencia de los partidos políticos, empiezan a hacerse nuevos esfuerzos y a crear espacios de relación más cercanos entre ellas, en lo que han jugado un papel importante la coyuntura de la Asamblea Constituyente y la creación del Consejo Nacional de Ética. Falta, eso sí, cerrar el círculo con las agremiaciones de propietarios.⁵⁴

4.6 Universidades y enseñanza del periodismo

En Bolivia se ofrecen actualmente 32 programas académicos de comunicación social impartidos en diversas regiones del país por universidades públicas y privadas e institutos tecnológicos. En la Carrera de Comunicación de la estatal Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), una de las universidades más importantes del país, están matriculados 3.000 estudiantes, y el total de alumnos de comunicación social en Bolivia es de 15.000. "Lamentablemente la calidad de la mayoría de los programas es bajísima", comenta el ex decano de una de esas facultades.⁵⁵

A esa baja calidad se suma una débil preeminencia de contenidos para la enseñanza periodística en los currículos. Son muy pocas las asignaturas de periodismo y, además, como sucede en muchos países de la región, la mayoría de los docentes que enseñan periodismo, no han ejercido la profesión. De ahí la demanda generalizada de una mayor evaluación y capacitación de los propios profesores y la insistencia en la creación de líneas específicas en periodismo.⁵⁶

4.7 Organizaciones relacionadas con el sector mediático

El Observatorio Nacional de Medios (Onadem), de reciente creación, es una iniciativa de la sociedad civil para contribuir desde un espacio de estudio y seguimiento de la labor de los medios al mejoramiento de la calidad del periodismo. Hace parte de la Fundación Unir, liderada por la ex defensora del pueblo, Ana María Romero, figura de gran credibilidad en Bolivia. La Fundación Unir orienta su trabajo a la construcción de una cultura democrática, inclusiva y deliberativa que permita transformar espacios de conflicto en otros de concertación entre la sociedad y el Estado y entre actores de la misma sociedad.

53 Entrevista de los autores con Remberto Cárdenas, presidente de la Confederación de Trabajadores de la Prensa. La Paz, septiembre 29 de 2006.

54 Entrevista de los autores con Sandra Aliaga, vicepresidente de la Asociación Nacional de Periodistas de Bolivia. La Paz, octubre 4 de 2006.

55 Entrevista de los autores con Ronald Grebe, investigador del Instituto Prisma Ronald Grebe y ex decano de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Católica. La Paz, septiembre 30 de 2006.

56 En ese último proyecto trabajan ABOCCS, asociación integrada por las Carreras de Comunicación de: Universidad Privada de Santa Cruz (UPSA), Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (UCB), regionales de La Paz, Cochabamba, Tarija y Santa Cruz (DIAKONÍA), Universidad Evangélica Boliviana (UEB), Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), Universidad Técnica de Oruro (UTO), Universidad Privada Domingo Savio (UPDS), Universidad NUR (NUR), Universidad Mayor de San Simón (UMSS), Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM) y Universidad Cumbre, y el Observatorio Nacional de Medios. Entrevista de los autores con Erick Torrico, investigador y director del Observatorio Nacional de Medios. La Paz, octubre 3 de 2006.

Onadem, en asocio con 13 Facultades de Comunicación Social del país, adelanta monitoreos del cubrimiento que hace la prensa a determinados temas y coyunturas, entre los que se encuentra la Asamblea Constituyente, la nacionalización de los hidrocarburos; tierras, territorios y autonomías, región y coca. El Observatorio también proyecta una línea de monitoreo de libertad de expresión y derecho a la información. Los esfuerzos de la Fundación Unir en la línea de información se complementan con el desarrollo de un Banco Temático, que pretende aportar materiales y herramientas para que los periodistas puedan mejorar la calidad de su trabajo dando contexto y profundidad a temas estratégicos para la sociedad boliviana, así como bases de datos de especialistas, pues buena parte de los medios bolivianos no cuenta con bibliotecas, centros de documentación o si los tienen no ofrecen los materiales con la calidad, la pertinencia, la veracidad y la oportunidad que se requiere. Crearon también el Fondo Concursable de Periodismo de Investigación, ya que se ha identificado que una de las dificultades para hacer periodismo de investigación es la falta de recursos o de voluntad institucional de los editores para apoyar a los periodistas. El caso del periodismo de investigación llama la atención en la medida en que en el país, tal como lo asegura la coordinadora del Observatorio, existen muy pocos periodistas dedicados permanentemente a este campo.⁵⁷

FES/ILDIS, representación boliviana de la Friedrich Ebert Stiftung, ha contribuido durante dos décadas en el área de las comunicaciones y el periodismo desde ámbitos de investigación, capacitación y asesoría técnica, haciendo énfasis en la relación de la comunicación y la política, y la comunicación en situaciones de crisis.⁵⁸ Por su parte, Konrad Adenauer Stiftung, con más de 35 años de trabajo en Bolivia, adelanta procesos de capacitación para la participación política, que contemplan el fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil y de líderes políticos emergentes en su relación con los medios de comunicación.

Existen además, una Asociación Boliviana de Investigadores en Comunicación (Aboic) y un Consejo Nacional de Ética, de reciente conformación, impulsado por periodistas, agremiaciones, académicos y sectores de la sociedad civil.

57 Entrevistas de los autores con Vania Sandoval, coordinadora Observatorio Nacional de Medios, La Paz, septiembre 28 de 200; y Gabriela Ugarte, responsable de Comunicación Fundación Unir. La Paz, septiembre 29 de 2006.

58 FES/ILDIS cuenta con cinco líneas de trabajo en el campo de la comunicación: 1. Estrategias de comunicación y planificación de la comunicación para procesos políticos. 2. Comunicación y responsabilidad social, facilitando espacios de reflexión entre periodistas y periodistas y sociedad civil, ya que los medios se están convirtiendo en actores de presión al conflicto más que en mediadores. 3. En la práctica, trabajos de producción como el CD multimedia "Comunicación y política" y trabajos en prensa, radio, televisión y video en temas como descentralización, autonomía, Asamblea Constituyente. 4. Fortalecimiento de los medios públicos. 5. Capacitación.

5 Valoración del sector mediático

5.1 Los medios y el conflicto en Bolivia

Los medios juegan un papel clave en la definición de la agenda pública y hoy en Bolivia su rol político es protagónico, en consonancia con su tradición histórica, pero en un ambiente de definiciones cruciales para la configuración del país.

Ya se habla de una guerra mediática en la que el discurso y las posiciones políticas e ideológicas están dando su batalla en el campo de los medios. Varios de ellos intentan hacer coberturas balanceadas del escenario político, mientras que otros – en particular algunos canales de televisión –, asumen posturas alineadas a determinadas corrientes y estructuran las noticias desde una perspectiva que refleja intereses políticos y económicos específicos, hasta llegar a ser premeditadamente distorsionadores.

La crítica de Evo Morales en el sentido de que los medios son su enemigo número uno se puede, hasta un cierto grado, entender dado que algunos de los medios lo están persiguiendo duramente, “pero de parte del Presidente no es correcto hacer generalizaciones que afectan a todos los medios”, afirma el jefe de redacción de un diario boliviano.⁵⁹

Para un buen número de las personas consultadas por la misión, los medios ponen “gasolina al fuego” a través de coberturas intencionalmente desequilibradas con desviaciones evidentes en la interpretación de los acontecimientos. Para Raúl Peñaranda, ex director del semanario *La Época* y reconocido analista del sector, “los medios se encuentran en una fase de excesos” en un contexto tremendamente desregulado para el ejercicio del periodismo”.⁶⁰

Es susceptible que la situación empeore ya que el Gobierno mantiene sus declaraciones contra los medios, y una buena parte de ellos no modifica sus actuaciones de claro enfrentamiento con el gobierno de Morales. Es indudable que esto, en el actual ambiente boliviano, tiene consecuencias negativas para el trabajo de los periodistas.

“Bolivia es un país por construir, que requiere una alta responsabilidad por parte de los medios; no sólo en transmitir correctamente los contenidos, sino en practicar un periodismo de propuestas. Hace 15 años en Bolivia se ejercía un periodismo de crítica, de ataque, resultante del período de dictaduras. El periodismo tuvo que luchar tras trincheras por lograr que este país recuperara la democracia. Una vez que logra contribuir a empujar la situación hacia el cauce democrático sucede un fenómeno extraño: ahora no acaba de encontrar su rumbo. En general, los medios de comunicación no conseguimos darnos cuenta de que nuestro aporte en un país en construcción es muy importante y estamos haciendo, salvo honradas excepciones, un periodismo de trae y lleve”, reflexiona Amparo Canedo, directora del diario *La Prensa*.⁶¹

“Cuando la sociedad está muy dividida y confrontada se pierde la serenidad”, afirma el polémico José Pomacusi.⁶² “Se llega a producir miedo en la gente, cuando la idea debía ser no alarmar; la polarización en los medios es ya una realidad en Santa Cruz”, comenta Juan Carlos Marañón, de ATB.⁶³

59 Entrevista de los autores con Tuffi Aré, jefe de redacción de *El Deber*. Santa Cruz, octubre 1 de 2006.

60 Entrevista de los autores con Raúl Peñaranda. La Paz, septiembre 29 de 2006.

61 Entrevista de los autores con Amparo Canedo, directora, *La Prensa*. La Paz, octubre 3 de 2006.

62 Entrevista de los autores con José Pomacusi, director nacional de noticias, *Unitel*. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

63 Entrevista de los autores con Juan Carlos Marañón, director nacional de noticias, *ATB*. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

También existe una percepción generalizada de que los medios de comunicación han perdido credibilidad. Algunos sondeos de opinión y estudios exploratorios demuestran esta tendencia, en varias ocasiones la sociedad civil ha atacado a periodistas y trabajadores de los medios durante manifestaciones y es recurrente oír críticas a su trabajo cuando se abren los micrófonos al público en las diferentes cadenas radiales. De otro lado, existe una publicación muy pertinente, *Antimanual del periodista boliviano*, producto de un seminario promovido por FES/ILDIS, que recoge argumentos sólidos y duras críticas de distintos sectores de la sociedad frente al trabajo de los medios, que bien ejemplifica el panorama y muestra que el tema es crítico y merece atención.⁶⁴

Que los medios pierdan credibilidad cuando habían empezado a ocupar el espacio de la clase política en las deliberaciones sobre el curso de los acontecimientos en el país, resulta significativo.

José Antonio Quiroga, director ejecutivo de Plural Editores, explica algunos antecedentes que contribuyen a comprender la situación: "la mayor parte de los medios en Bolivia está en manos de corporaciones privadas, principalmente los impresos y la televisión, mientras la mayor cantidad de radioemisoras pertenece a redes de las iglesias católica o evangélica. Las relaciones de estos medios con el sector político fueron bastante cordiales durante el primer gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (93-97), muy tolerantes con los de Bánzer y Quiroga (97-02) y desde que se inició en Bolivia la crisis de Estado, que tensiona a todos los actores sociales, ha habido un alineamiento de los medios. Asumen una posición mucho más crítica frente al poder político y la corrupción, y contribuyen con lo suyo a la desacreditación del sistema de partidos, hasta convertirse en un actor político más, que incide de una manera muy peculiar en la generación de inestabilidad política. Eso altera las condiciones de gobernabilidad y hay un atrincheramiento".⁶⁵

Se ha llegado, como lo reiteraron muchos de los interlocutores de la misión, al grado más extremo de polarización. Hay un grupo de medios abiertamente contrarios al gobierno de Evo Morales y muy favorable a todas las opciones de la oposición que le hacen frente; así como existen otros imparciales, y redes favorables al gobierno. Lo que se analiza es que el alineamiento militante se produce por un desacuerdo ideológico con la orientación general del actual gobierno pero también por la forma en que éste ha respondido a las denuncias y los comentarios de los medios.

Son muchos los ejemplos a los que se hace referencia entre los analistas cuando se debate sobre este tema. Uno de ellos es el discurso que dio el presidente en un foro indígena en Guatemala⁶⁶ en el que, a pesar de no ser el escenario apropiado, atacó a Unitel y a los medios que están haciéndole la vida imposible, los acusó de racistas, de estar vinculados con los terratenientes que se oponen a la nueva política sobre tierras y de alinearse con las transnacionales para impedir la nacionalización de los hidrocarburos. Todo esto ha provocado en esos medios y en los que por contagio también se sienten potencialmente amenazados, una actitud hipercrítica con respecto al gobierno de Morales.

Es cierto que el gobierno ofrece oportunidades para que la prensa pueda ocuparse de él de manera crítica. Evo Morales, por su estilo de hacer política, hace con frecuencia declaraciones provocadoras.

Lo que se vive en Bolivia es la realidad de unos medios convertidos en un actor central en el proceso de crisis estatal que no se ha superado. El conflicto empieza a trasladarse a múltiples ámbitos y los medios van tomando partido y alejándose de las posiciones ecuanímes e imparciales.⁶⁷

64 Varios autores. "Antimanual del periodista boliviano". FES/ILDIS. La Paz, 2004.

65 Entrevista de los autores con José Antonio Quiroga, director ejecutivo de Plural Editores. La Paz, octubre 3 de 2006.

66 VII Asamblea del Foro Indígena Latinoamericano. Guatemala, septiembre de 2006.

67 Entrevista de los autores con Cecilia Quiroga, consultora Friedrich Ebert Stiftung/ILDIS. La Paz, septiembre 30 de 2006.

Los medios están siendo utilizados para “echar leña al fuego” e incrementar la polarización y el enfrentamiento entre sectores. En la tensión actual hay responsabilidades compartidas. El gobierno actúa de forma irresponsable cuando afirma, por ejemplo, que en Pando se están organizando grupos paramilitares, y los medios también lo hacen cuando lanzan denuncias contra el gobierno sin pruebas, abandonan los temas y no desmienten cuando se requiere que lo hagan. Esto acrecienta las diferencias y dificulta la creación de espacios de diálogo y entendimiento. Tanto a los medios privados como a los públicos les cabe una buena dosis de responsabilidad en este asunto.

Lo que se debe analizar, como lo expresaron varios interlocutores a la misión, más allá de lo estrictamente mediático, es el clima político porque la crisis de Estado no se ha resuelto. En su estrategia para resolverla, algunos ven que el gobierno ha presentado una opción que implica la destrucción del adversario, con lo que se estaría yendo a una confrontación. Ese es el escenario en el que los medios juegan un papel fundamental para atizar el conflicto, para agravarlo, o para ofrecer una visión más tranquilizante o de moderación de la partes en conflicto.

Resulta apropiada una apreciación de Amparo Canedo, directora de *La Prensa*. “El problema que tenemos con el Presidente es saber traducir otra visión de mundo. Uno de los problemas del periodismo de este país es que es un periodismo de ciudad, excepto el que practican algunas radios comunitarias. El campo y la ciudad manejan códigos distintos. Ahí hay un gran reto”.⁶⁸

La situación afecta directamente al periodista. “Ante la falta de espacios alternativos de reflexión, debate y autocrítica, queda preso entre los discursos del gobierno y los de la oposición, bajo un clima de opinión muy fuerte, y respondiendo a una agenda que se impone desde arriba, de la que es difícil zafarse, hecho que exige un gran esfuerzo por parte del reportero”, explica el periodista independiente Andrés Martínez.⁶⁹

“Lo importante es que el gobierno cuide el capital cívico que tiene, pues tengo susto de la confrontación, por la historia de Bolivia”, dijo un periodista de gran tradición que pidió no ser identificado.

5.2 Debilidad en la calidad de trabajo periodístico

Frente a la dinámica y la velocidad con la que suceden los acontecimientos en Bolivia, se percibe una tendencia de los medios más reactiva que de control periodístico de la situación, que los lleva a hacer cubrimientos en los que se develan falencias en calidad, profundidad, rigor, contexto y valoración.

Existe un fuerte peso de la agenda temática puesto en asuntos de carácter político, algo que ha sido una tradición en el periodismo boliviano. Sin embargo, el estado actual refuerza esta tendencia, con lo que se presenta un desbalance en la diversidad de los temas abordados y una debilidad en la capacidad de los medios para proponer una agenda propia y ofrecer a sus públicos una mirada más amplia del acontecer de la sociedad boliviana.

“Los medios en Bolivia somos extremadamente pesimistas, no buscamos el país posible, trabajamos el día a día, muy pegados a la agenda política. Aunque algunos mantenemos una agenda propia también somos capturados por la realidad y la coyuntura”, reflexiona Grover Yapura, jefe de redacción del diario *La Razón*.⁷⁰

68 Entrevista de los autores con Amparo Canedo, directora *La Prensa*. La Paz, octubre 3 de 2006.

69 Conversatorio con los autores. La Paz, septiembre 28 de 2006.

70 Entrevista de los autores con Grover Yapura, jefe de redacción del diario *La Razón*. La Paz, septiembre 29 de 2006.

Para Tuffi Aré, jefe de redacción de *El Deber*, "la tendencia es a amplificar y sobredimensionar, en medio de muchos prejuicios. Se registran parcelas de la situación o de las posiciones de los diferentes participantes del acontecer nacional. Habría que saber sopesar y dar trato responsable a los temas. Es innegable que estamos ante un desconocimiento de lo que es una verdadera situación de conflicto. A los periodistas nos faltan conocimientos para analizar y valorar. Además, en ocasiones y en algunos medios, se dan casos en que factores extra periodísticos inciden en la valoración de la información, con argumentos como 'si los hago discutir vendo más' o 'mi patrón quiere que se caiga el gobierno', con el agravante adicional de que existen muy pocos foros abiertos para reflexionar sobre esta realidad".⁷¹

Estas debilidades de los periodistas se manifiestan cotidianamente cuando les cuesta saber cuestionar a sus entrevistados, cualquiera sea la fuente, confrontarlos o exigirles respaldo a lo que dicen en sus declaraciones. "Lo que sucede ahora en Bolivia es que todo el mundo habla de todo y el periodista se limita a transmitir lo que está escuchando", observa un funcionario de un organismo internacional.⁷²

En la medida que los medios inciden en la crisis política y en el devenir de los conflictos, se requieren mejoras importantes en la calidad de la información y destrezas específicas de los periodistas para entender las causas de los conflictos, su proyección y sus posibles soluciones. Son necesidades expresadas por amplios integrantes del sector de los medios en Bolivia, así como por líderes de la sociedad civil y miembros de la comunidad académica. De ahí la existencia de proyectos nacientes como el antes mencionado Observatorio Nacional de Medios. Los medios también son causantes de que los conflictos se exacerben, esto es evidente en la Bolivia de hoy, y resulta importante que sientan que alguien los mira y que se provoquen reflexiones sobre su papel en la confrontación.⁷³

A pesar de que en los medios impresos se reconoce una gestión más responsable de la tarea informativa, se hacen evidentes deficiencias, que es necesario estudiar con urgencia para el caso de la radio y específicamente de la televisión. A comienzo del mes de noviembre de 2006, el Observatorio Nacional de Medios reveló los principales resultados de tres informes relacionados con el manejo informativo y editorial sobre la nacionalización de los hidrocarburos, las políticas de tierras y el proceso constituyente en 16 diarios bolivianos, estudiados en el período comprendido entre mayo y agosto de 2006. El Observatorio encontró que los medios difundieron con mayor frecuencia mensajes negativos sobre la nacionalización de hidrocarburos, concentraron la información en el uso de una sola fuente, las páginas de opinión dejaron al descubierto la tendencia a generar desconfianza en la viabilidad de la medida dejando traslucir una sensación de shock e incertidumbre. En general, y como tendencia, el estudio reveló que en la cobertura informativa se omite a actores de la información que pueden tener posiciones de cierto equilibrio o ser más razonables, que se alienta el enfrentamiento, que existe superficialidad y fragmentación, que no hay continuidad con lo que la información se dispersa al igual que las posibilidades de entendimiento de la gente.⁷⁴

De acuerdo con la percepción de la mayoría de las fuentes consultadas por la misión, esa caracterización del cubrimiento del tema de los hidrocarburos puede extrapolarse a otras temáticas, con lo que se estaría ante una situación de gran vulnerabilidad por parte de los públicos en cuanto al tratamiento serio, equilibrado y fundamentado de la información en temas de gran sensibilidad para la democracia boliviana.

71 Entrevista de los autores con Tuffi Aré, jefe de redacción del diario *El Deber*. Santa Cruz, octubre 1 de 2006.

72 Entrevista de los autores con Robert Brockmann, oficial nacional de información, Centro de Información de las Naciones Unidas en La Paz. La Paz, octubre 3 de 2006.

73 Entrevista de los autores con Ana María Romero, directora de la Fundación Unir, ex defensora del pueblo y ex directora del diario *Presencia*. La Paz, septiembre 29 de 2006. En ella explica que el Observatorio Nacional de Medios se crea con la idea de que brinde elementos para que mejore la calidad del periodismo, pueda haber autorregulación y autocritica fundamentadas en estudios rigurosos, desde una vocación pedagógica y con elementos que provoque la reflexión.

74 Fuente: Bolpress. <http://www.bolpress.com/sociedad.php?Cod=200611073>, a partir de entrevista con Erick Torrico, director del Observatorio Nacional de Medios.

Lo que está en juego, finalmente, es la calidad de la información que está recibiendo la sociedad boliviana. El caso de la Asamblea Constituyente resulta significativo para ejemplificar. Amparo Canedo, directora del diario *La Prensa*, comenta cómo para ella resultaba paradójico ver el desfase tan grande que existía a principios de 2006 con el tema de la Constituyente entre lo que sabían y habían analizado amplios sectores de la sociedad en los múltiples temas que empezarían a debatirse y lo que se sabía o analizaba sobre los mismos al interior de los propios medios.⁷⁵

El caso de los canales de televisión merece especial cuidado y estudio, en la medida en que varios de sus espacios informativos y de opinión se han convertido en principales protagonistas de las tensiones. "La televisión todavía está muy anclada en el sensacionalismo, en vez de buscar el diálogo busca la confrontación y no contextualiza, señala Juan Carlos Rivero, subdirector del diario *El Deber* de Santa Cruz⁷⁶. Pero no es un problema exclusivo de la televisión, él mismo considera que la prensa, en ocasiones, contribuye a magnificar cosas que no tienen mayor sustento, de ahí la urgente necesidad de valorar las informaciones con gran criterio.⁷⁷

De otro lado, la formación de periodistas en Bolivia padece las mismas dificultades de los demás países de América Latina, en donde las Facultades de Comunicación enfatizan en un perfil de comunicadores más próximos a la comunicación organizacional, las relaciones públicas y la comunicación para el desarrollo. La formación periodística queda reducida a unas cuantas asignaturas y a algunos énfasis al final de la carrera; así, el egresado sale al mercado laboral con grandes vacíos en su formación periodística. Eso afecta la calidad de su trabajo posterior en los medios. "Pocos periodistas se ocupan de formarse a sí mismos y si no te calificas eres un peligro para la sociedad", alerta Andrés Gómez, periodista y abogado, coordinador nacional de la red radiofónica Erbol.⁷⁸

Hay una serie de factores adicionales que inciden en la calidad del trabajo periodístico y que han sido analizados por estudiosos del tema en Bolivia, como la edad promedio de los periodistas, ya que más de dos tercios de quienes lo ejercen tienen menos de 35 años, una variable que se relaciona también con bajos salarios y las largas y extenuantes jornadas de con un promedio de 12 horas diarias de labor. Hay señales que preocupan como el hecho de que casi la mitad de los periodistas bolivianos ha afirmado haber escrito o trabajado alguna vez sobre temas que no comprendía a cabalidad o que el 69,3% dijo haber cometido errores en su desempeño como informador.⁷⁹

5.3 Faltas a la ética periodística

"Hay unos atrevimientos increíbles de la prensa y el proceso nos atañe porque somos ciudadanos preocupados", le dijo Ana María Romero a la misión.⁸⁰

Su apreciación se refuerza con la de una buena parte de las personas entrevistadas, que hablan de comportamientos indebidos de algunos periodistas y medios. Hay señalamientos por manejo sensacionalista de la información, manipulación y edición de declaraciones no ajustadas a la realidad de los acontecimientos para obtener resultados favorables en *rating* o beneficiar a determinados grupos políticos o económicos. También se presenta una tendencia creciente a mezclar opinión e información ofreciendo con ello visiones que alteran la veracidad de los acontecimientos.

"En Bolivia hay libertad de prensa y no existen mecanismos restrictivos", señala Waldo Albarracín, defensor del pueblo. Pero considera que es necesaria la

75 Entrevista de los autores con Amparo Canedo, directora diario *La Prensa*. La Paz, octubre 3 de 2006.

76 Entrevista de los autores con Juan Carlos Rivero, subdirector de *El Deber*. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

77 Entrevista de los autores con Juan Carlos Rivero, subdirector de *El Deber*. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

78 Participante en conversatorio promovido por los autores. La Paz, septiembre 28 2006.

79 Peñaranda Undurraga, Raúl. "Retrato del periodista boliviano". Ceben. La Paz, 2002.

80 Entrevista de los autores con Ana María Romero, directora de la Fundación Unir y ex defensora del pueblo, La Paz, septiembre 29 de 2006.

existencia de instancias objetivas para el control de los medios tanto públicos como privados y que se diga dónde están los excesos, ya que "hay medios que son utilizados para rédito particular, que les interesa que haya conflicto, que se alejan de los fines éticos y que no se ajustan al marco de una prensa imparcial".⁸¹

Lupe Cajías, directora de Movida Ciudadana Anticorrupción, observa que algunos medios creen que la población quiere sangre y morbo, una tendencia que ha entrado con fuerza a los noticieros de televisión que buscan más que informar provocar sensaciones sin comprobar la veracidad de la información y sin preguntarse por el adecuado tratamiento periodístico. "Eso está creciendo como bola de nieve. Es difícil encontrar seriedad y el lado más oscuro de la situación está en la televisión".⁸²

La mayor incomodidad en este ámbito la genera la red nacional Unitel con sede en Santa Cruz, cuyas posiciones llegan a tildarse como "conspiración mediática con un estilo muy sensacionalista que lamentablemente genera mucha audiencia".⁸³ Los medios están regulados y a la vez protegidos por la Ley de Imprenta de 1925. Quien se sienta afectado por su trabajo encuentra en esa Ley mecanismos para que los medios o los periodistas puedan ser investigados y eventualmente sancionados. Pero la historia ha demostrado que es extremadamente difícil que se cumplan los procedimientos que la Ley determina. Esto ha hecho, tal como lo expresaron varias personas a la misión, que los medios tengan una libertad irrestricta y hayan abusado de su libertad. El caso más citado es el de la red Unitel que, aseguran, es muy poco respetuosa con el ciudadano y ha mostrado múltiples ejemplos de comportamientos antiéticos. Cuando la comunidad periodística ha protestado frente a estos comportamientos, el canal ha evocado la imposibilidad de coartar la libertad. Esto, enfatizan, afecta a los propios medios, ya que si bien aún son uno de los sectores más respetados en Bolivia se percibe una cierta pérdida de credibilidad y confianza en ellos.

El director nacional de noticias de Unitel, José Pomacusi, fundamenta lo que algunos califican comportamientos que no corresponden a la responsabilidad y el rigor del periodismo como perfil o estilo del medio. "Este es un canal frontal y duro para decir las cosas. Con todos los gobiernos hemos tenido problemas, siempre se nos han acusado de estar en la oposición. El gobierno actual se ha encargado de decir que Unitel es su enemigo, pero entre más nos ataca el presidente más nos ve la gente".⁸⁴

Llaman la atención algunos de los resultados de las investigaciones de Raúl Peñaranda: el 53,2% de los periodistas bolivianos afirma que en sus medios nunca o rara vez se debaten cuestiones de ética. Existe un sentimiento interiorizado sobre la necesidad e importancia de una rigurosa sanción moral y jurídica a las violaciones de los códigos de ética, sin embargo este sentimiento no se corresponde con la realidad de la aplicabilidad de la Ley de Imprenta, en un gremio en el que el 45,8% de sus miembros afirma haber escrito o comentado temas sin conocerlos, en el que un tercio de los periodistas cree que el medio en el que trabaja no ofrece a sus lectores una información equilibrada y en el que el 53,7% de los informadores afirma haber recibido alguna vez una oferta de soborno.⁸⁵

Sin lugar a dudas "falta un mayor aplicación de ética en el periodismo", observa el jefe de redacción de un diario boliviano.⁸⁶ De ahí también las demandas de diversos sectores para que se establezcan procesos de formación y capacitación que contribuyan a fortalecer los principios esenciales del periodismo.

81 *Entrevista de los autores con Waldo Albarracín, defensor del pueblo. La Paz, septiembre 28 de 2006.*

82 *Entrevista de los autores con Lupe Cajías, directora de Movida Ciudadana Anticorrupción. La Paz, octubre 4 de 2006.*

83 *Calificación de Carlos Soria en entrevista con los autores, director del Programa de Apoyo a la Democracia Municipal, Padem. La Paz, septiembre 28 de 2006.*

84 *Entrevista de los autores con José Pomacusi, director nacional de noticias, Unitel. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.*

85 *En cuanto a la procedencia de los sobornos, estos son los datos: dirigentes políticos (43,3%), autoridades de gobierno (29,1%), empresarios (15%), dirigentes sindicales (4,7%) y otros (7,9%). Peñaranda Undurraga, Raúl. "Retrato del periodista boliviano". Ceben. La Paz, 2002.*

86 *Entrevista de los autores con Tuffi Aré, jefe de redacción de El Deber. Santa Cruz, octubre 1 de 2006.*

5.4 Influencia de intereses políticos y económicos que afectan la independencia de los medios

El regreso de la democracia a Bolivia hace dos décadas significó también un florecimiento del sector de los medios de comunicación. Dentro del amplio espectro conformado por radios y televisiones comunitarias, periódicos, radios privadas y cadenas de televisión, es posible identificar un grupo importante que se desarrolla al amparo de determinados partidos políticos o bajo la propiedad de grupos empresariales como se especifica en un apartado anterior.

Existe una fuerte tendencia a utilizar algunos de estos medios para abanderar posiciones políticas o lograr beneficios empresariales, lo que afecta la independencia periodística. Se ha llevado a los medios a tomar partido en el conflicto, en ocasiones hasta "atrincherarse" y ocupar un lugar que no les corresponde. Por su parte, los medios del Estado están siendo llevados por el actual gobierno a un extremo que los aleja de ser un verdadero servicio público. Aunque tradicionalmente fueron utilizados para fines gubernamentales, con el discurso de la institucionalidad y la independencia, se ha pasado a una identificación explícita con el gobierno y a un compromiso con los cambios que éste impulsa.

"Para comprender este fenómeno hay que tener presente el origen de los distintos medios. Los privados nacen de la mano de empresarios y políticos y esto incide en su trabajo periodístico. Se llega incluso, a no cubrir eventos o situaciones por la filiación política o empresarial", explica el periodista y abogado Andrés Gómez de la red Erbol.⁸⁷ Para algunos analistas la polarización y la utilización de los medios con fines extra periodísticos son tan graves que, a pesar de las oposiciones y apoyos que se dan con matices, hay situaciones que determinan incluso que "para entrar a un medio hay que estar alineado con su posición; de ahí también, la autocensura. Esta es una situación que se ha agravado en los últimos tres años".⁸⁸

Sin embargo, otros periodistas como Grover Yapura de *La Razón* consideran que "cada medio actúa de acuerdo con su línea editorial, que debe ser explícita para los ciudadanos. Lo importante es que se trabaje con una enorme responsabilidad al mirar lo que está sucediendo, y no se entre a ser actor de la situación".⁸⁹

La complejidad de la situación en Bolivia es el rol protagónico de los medios, y ese rol protagónico no se da por un trabajo informativo basado en los principios esenciales del periodismo sino en un desempeño fuertemente influenciado por estructuras políticas y económicas y por posturas ideológicas. Bajo estas circunstancias no solo sale afectada negativamente la sociedad sino los propios medios en lo que debía ser uno de sus principales estandartes: la credibilidad.

"Los medios se constituyen en una plataforma de poder para llegar a otros poderes. Y han estado muy alejados de la sociedad civil. Medios como la televisión le sirven a determinados grupos o personas para trasladar su poder mediático a un poder en votos. Y también sucede a la inversa, los políticos para recuperar su vigencia han buscado espacio en los medios como analistas", dice Tuffi Aré del diario *El Deber*.⁹⁰

Algunos periodistas alertan ya que las presiones combinadas de los propietarios de los medios y de la sociedad, como las califica Rafael Archondo⁹¹, indudablemente devienen en comportamientos como la autocensura. "Hay

87 Conversatorio con los autores. La Paz, septiembre 28 de 2006.

88 Entrevista de los autores con Vania Sandoval, coordinadora del Observatorio Nacional de Medios. La Paz, septiembre 28 de 2006.

89 Entrevista de los autores con Grover Yapura, jefe de redacción de *La Razón*. La Paz, septiembre 29 de 2006.

90 Entrevista de los autores con Tuffi Aré, jefe de redacción del diario *El Deber*. Santa Cruz, octubre 1 de 2006.

91 Conversatorio con los autores. La Paz, septiembre 28 de 2006.

autocensura cuando se defienden intereses particulares", comenta Juan Carlos Maraño de ATB⁹². Y Raúl Peñaranda muestra en su libro *Retrato del periodista boliviano*, datos importantes que aunque corresponden al año 2002, el autor asegura que no varían significativamente en la actualidad: "el 64% de los periodistas bolivianos admite haber autocensurado su trabajo alguna vez; 39,9% por razones empresariales, 32,2% por razones políticas y 14,2% por causas personales. La práctica de la censura es aún mayor. 71,7% la ha sufrido alguna vez: 38,3% por razones empresariales, 34,4% por razones políticas, 8,9% por alusiones a la moral y 13,9% por causas personales. Además, en un 20% de los casos la censura es practicada directamente por los propietarios de los medios".⁹³

José Antonio Quiroga, director ejecutivo de la Plural Editores, se atreve a afirmar que conoce "detalles íntimos y sabe cómo se manipula la información, tanto que el gobierno tiene razón al decir que hay intereses empresariales muy fuertes y de una tradición poco transparente de algunos medios. Hay fortunas que se han hecho al calor de favores políticos y se han comprado medios de comunicación para tener un canal de expresión".⁹⁴

En la médula del tema está la credibilidad. "Los medios ya no tienen el impacto de hace unos años, no sé si como resultado del sensacionalismo, principalmente de la televisión, o quizá por una falta de rigor en cuanto a cubrimiento informativo", dice Juan Carlos Rivero del diario *El Deber*.⁹⁵ Aunque habría que analizar una mirada alterna que propone Grover Yapura de *La Razón* para quien el tema de la pérdida de credibilidad "se relaciona con el proceso de cambio histórico del país ya que éste hace que los medios sean más y constantemente evaluados por la ciudadanía"⁹⁶, lo que tiene la cara valiosa de una mayor participación de la sociedad en el debate.

5.5 Pluralidad vulnerable

Bolivia es un país en el que se percibe, en una primera aproximación, un mayor pluralismo en el sector de los medios de comunicación con respecto a otros países de América Latina. No hay medios fuertemente dominantes, hay diversidad de voces y audiencias claramente segmentadas, especialmente por asuntos de cubrimiento geográfico o por tipo de medio de comunicación. Apreciación validada por el analista Rafael Archondo cuando comenta que sin lugar a dudas en Bolivia hay más pluralismo que en otros países del Continente, entre otros múltiples factores, porque han fallado los intentos de concentración más por las debilidades del empresariado boliviano que por la fuerza de la sociedad civil.⁹⁷

Si bien hay una pluralidad y multiplicidad de voces que se manifiesta en cifras importantes en cuanto a número de medios con respecto al tamaño de la población, en Bolivia un ciudadano debe acceder también a un buen número de medios, y de diversas regiones, para comprender e interpretar lo que sucede en su país. Es un fenómeno complejo en el que a pesar de la diversidad o pluralidad de medios en una determinada zona, los sesgos regionales en la aproximación a la realidad no garantizan a las personas una visión universal e independiente; de ahí la imposibilidad de que ellas se orienten e informen adecuadamente.

La segmentación geográfica implica un riesgo en la medida en que contribuye de alguna manera a una cierta fragmentación del país. Si a esta vinculación regional se le suman afinidades políticas e intereses económicos provenientes de la propiedad de algunos de los medios en un contexto en el que éstos son actor protagónico en el debate nacional, entonces, se limita la independencia, se altera la pluralidad y se afecta la gobernabilidad.

92 Entrevista de los autores con Juan Carlos Maraño, director nacional de noticias ATB. Santa Cruz, octubre 4 de 2006.

93 Peñaranda Undurraga, Raúl. *Retrato del periodista boliviano*. Ceben. La Paz, 2002.

94 Entrevista de los autores con Juan Antonio Quiroga, director ejecutivo de Plural Editores. La Paz, octubre 3 de 2006.

95 Entrevista de los autores con Juan Carlos Rivero, subdirector de *El Deber*. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

96 Entrevista de los autores con Grover Yapura, jefe de redacción del diario *La Razón*. La Paz, septiembre 29 de 2006.

97 Rafael Archondo, conversatorio con los investigadores. La Paz, septiembre 28 de 2006.

Por ejemplo, el director de noticias de la red Unitel asegura ser partidario de las posiciones cruceñas y enfatiza: "hay que cruceñizar Bolivia, no paceñizarla"⁹⁸. Sin embargo Juan Carlos Marañón, de ATB, encuentra motivaciones diferentes en la opción de Unitel: "Unitel ataca al Gobierno para defender intereses particulares, se envuelve la bandera cruceña y eso hace mucho daño ya que se están confundiendo los intereses legítimos de la autonomía con la defensa de intereses particulares".⁹⁹

Raúl Peñaranda, ex director de *La Época*, asegura que "en los medios de Santa Cruz hay más homogeneidad, más unilateralidad, y se han convertido en voceros de sus dirigencias, representando mucho la posición del Comité Cívico Cruceño. En cambio en La Paz y Cochabamba las visiones son más pluralistas, más diversas".¹⁰⁰

Es un tema verdaderamente sensible. La ex defensora del pueblo Ana María Romero le comentó a la misión que el principal problema de los que podrían llegar a convertirse en monopolios mediáticos es que están siendo utilizados a favor de quienes se sienten hoy afectados por las transformaciones que se están dando en el país. "Finalmente lo que estamos viviendo en Bolivia es una revolución democrática que se evidencia en el hecho de tener a un indígena como presidente. No es fácil aceptarlo. Pero hay una concentración del manejo periodístico en Santa Cruz desde las redes mediáticas y el poder económico, que no es conveniente".¹⁰¹

Si llegara a fortalecerse esa tendencia a partir de nuevas articulaciones comerciales podría presentarse un incremento de las presiones de los propietarios sobre la gestión de los medios, en la inestabilidad laboral de los periodistas y en la flexibilización de la ética periodística, afirman varios analistas bolivianos.

La pluralidad también está en peligro ya que el mercado es pequeño y la torta publicitaria muy limitada. En general, los medios son débiles y vulnerables económicamente y su sostenibilidad financiera es precaria; caso aún más crítico para las radioemisoras. El panorama es complicado, explica Juan Carlos Marañón de ATB, "porque son pocos los medios sostenibles económicamente y esto afecta su calidad; además, son pocas las fuentes de trabajo y escasos los que lo ofrecen con estabilidad".¹⁰²

Resultaría interesante explorar en los diferentes medios lo que el investigador chileno Fernando Reyes Matta llama "las zonas libres de expresión" como una opción de hacer quiebre a las tendencias de homogenización, que indudablemente suman a favor de la polarización. O potenciar posiciones como la de Amparo Canedo, directora del diario *La Prensa* de La Paz, cuando comenta que la Asamblea Constituyente es un buen ejemplo del reto que tienen los medios en Bolivia frente la posibilidad de permitir que emerjan las diversas voces de la sociedad boliviana. "Hay que analizar la dimensión de lo que ella implica. Estamos intentando hacer el cambio en democracia, sin derramar sangre, y lograr solucionar un problema histórico tan terrible, tan profundo, dialogando. Eso va a generar como ya se ha visto momentos de alta tensión, pero la habilidad de este país tiene que pasar por mantener un mínimo de clama y de diálogo frente a las dificultades. No podemos ser tan ingenuos como para pensar que sentando a personas, como están sentadas en la Asamblea Constituyente, con tanta desigualdad económica, política y social, de la noche a la mañana tienen que sonreírse y tratarse bien, porque lamentablemente no va a ser así".¹⁰³

La población boliviana no se ve representada en una buena parte de los medios masivos de información. Múltiples voces diversas no tienen acceso a

98 Entrevista de los autores con José Pomacusi, director nacional de noticias, Unitel. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

99 Entrevista de los autores con Juan Carlos Marañón, director nacional de noticias, ATB. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

100 Entrevistas de los autores con Raúl Peñaranda, ex director de *La Época*. La Paz, septiembre 29 de 2006.

101 Entrevista de los autores con Ana María Romero, directora de la Fundación Unir y ex defensora del pueblo, La Paz, septiembre 29 de 2006.

102 Entrevista de los autores con Juan Carlos Marañón, director nacional de noticias, ATB. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

103 Entrevista de los autores con Amparo Canedo, directora diario *La Prensa*. La Paz, octubre 3 de 2006.

dichos medios y aparecen excluidas de las agendas mediáticas y de los debates de la opinión pública, quizá por esto también se presentan interpretaciones reducidas en los análisis de los actuales conflictos, precisamente porque la fuerza de la polarización pasa por la difusión masiva de las posiciones dominantes.

A esto se agrega una débil conciencia de los derechos ciudadanos frente a la calidad de la información que se recibe; de ahí también la falta de control social sobre los medios.

5.6 Autorregulación: un debate con varias posiciones

Entre los periodistas se comparte la opinión de que algunos medios presentan excesos que inciden en la calidad de la información y, sin que existan estudios contundentes y sistemáticos que puedan comprobarlo, en su credibilidad. Para los periodistas en ejercicio es necesario que los medios se autorregulen y no que agentes externos al sector establezcan normas que podrían afectar la libertad de expresión.

Especialmente los periódicos tienen un fuerte sentido del valor de la autorregulación y la ejercen cotidianamente. La figura del defensor del lector sólo ha sido adoptada por un diario boliviano, *El Deber*, pero no parece haber tenido el impacto deseado, quizá debido a un débil conocimiento de los ciudadanos sobre sus derechos y sobre el valor que ella tiene cuando se sientan vulnerados por la actividad de los medios.¹⁰⁴

Agremiaciones de periodistas, de trabajadores sindicalizados y las asociaciones de propietarios de periódicos y de radios recientemente conformaron un Consejo de Ética para hacer frente a lo que llaman una etapa de excesos en los medios bolivianos. Se espera que se convierta en una instancia que promueva la reflexión y logre transformar las conductas indebidas de los periodistas a partir de fallos de estricta fuerza moral. Sin embargo, es una iniciativa que no cuenta con la aceptación de un buen número de editores y directores de medios por no sentirse representados por los integrantes del Consejo, prefiriendo, como se dijo antes, tener sus propias políticas de autorregulación.

La sociedad civil responde con iniciativas como el Observatorio Nacional de Medios, que ha sido difundido, precisamente, como instancia de estudio y seguimiento a la labor periodística. El Observatorio ha generado reacciones positivas especialmente en sectores académicos, y se le ha dado el beneficio de la duda por parte de periodistas, directores y editores de medios quienes mantienen la expectativa frente a los resultados que éste pueda arrojar y la manera como estos serán socializados.

Algunos periodistas como Juan Carlos Marañón de ATB no creen que exista alguna forma de controlar las intencionalidades indebidas de los medios, pero sí aprecia que sea el público quien valore su trabajo y tome las decisiones que considere adecuadas. Piensa que la idea del Observatorio es interesante, siempre y cuando no intente controlar a los medios. "La autorregulación ha de ser por sí misma, no por una entidad externa y esto cabe para los tribunales y los consejos de las agremiaciones de los que hacen parte personas que no están en los medios".¹⁰⁵ Mientras, la opción de José Pomacusi, de Unitel, es "concertar para trazar unos límites inferiores y unos superiores. Ha habido intentos de reunir a los directores de los canales de televisión para marcar la cancha, definir el terreno en el que van a competir y promover el

¹⁰⁴ Frente a esta situación y el bajísimo uso de la figura por parte de sus lectores el diario se plantea la posibilidad de establecer foros de lectores en lugar de defensor del lector, como una medida para estimular la participación. Juan Carlos Rivero, subdirector de *El Deber* explica que defensor del lector ha sido una experiencia muy buena, que han tenido defensores ejemplares, pero que no han sido aprovechados en todas sus posibilidades. "Todavía en Bolivia no está asimilada la idea del defensor. La gente que se siente agredida por los medios ni siquiera sabe que está siendo agredida. Prueba de ello es que en la última fase el número de cartas promedio fue de siete quejas por mes. Los defensores han tenido que hacer una campaña de educación hacia el lector, actuar de oficio y como formadores de opinión". Entrevista de los autores con Juan Carlos Rivero, subdirector de *El Deber*. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

¹⁰⁵ Entrevista de los autores con Juan Carlos Marañón, director nacional de noticias, ATB. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

entendimiento, pero no se ha tenido éxito. Todo el mundo le tiene miedo a la regulación externa pero la autorregulación es muy difícil. Nosotros, efectivamente, estamos en el límite superior, pero de ahí no nos vamos a pasar. Tenemos fallas, nos pueden hacer críticas, pero si queremos mejorar el periodismo yo prefiero hacerlo desde adentro y no tirándole bombas desde afuera".¹⁰⁶ Sin embargo, está de acuerdo con la existencia del Observatorio "porque los medios necesitan crítica y autocrítica para mejorar, pero quienes se están adueñando de la crítica no son los mejores"¹⁰⁷, comenta.

"Cuando un observatorio mira o vigila a los medios con criterios teóricos que no coinciden con la realidad periodística existe el peligro que la valoración sea alejada de la realidad. La realidad periodística es muy compleja y esto debe ser tenido en cuenta en las metodologías", argumenta Grover Yapura de *La Razón*.¹⁰⁸

Raúl Peñaranda, quien pensaba que una mayor libertad es mejor para los periodistas, duda de esto frente a la fase de excesos de los medios y frente a una realidad en la que algunos canales de televisión toman el rol de la oposición, pues es evidente que hay demasiada desregulación y una ley imposible de aplicar. "En televisión ha habido casos de linchamientos que fueron alentados por la presencia de camarógrafos y excesos en la crónica roja con escenas terribles. Especialmente en canales como Unitel y Red Uno, pero no ha habido procesos de control ético. Es importante impulsar el tema de la autorregulación, hacer cumplir los códigos de ética y promover el Consejo Nacional de Ética. La situación no puede seguir como está ahora".¹⁰⁹

5.7 Riesgos para los periodistas pueden aumentar

Bolivia no es un país en el que los periodistas corran grandes riesgos en el ejercicio de su profesión. No hay periodistas asesinados ni amenazas de muerte que afecten el normal desarrollo de la actividad. Sin embargo, se han identificado algunos incidentes cada vez con mayor frecuencia en los que se presentan agresiones a reporteros y camarógrafos, especialmente durante el cubrimiento de disturbios, procedentes de actores sociales de las protestas y de agentes de policía. A ello se suma un clima de tensión en el que los señalamientos a los medios de comunicación por parte del gobierno podrían generar un rechazo aún mayor de algunos sectores de la población frente a la labor de los periodistas y exponerlos a agresiones y amenazas mayores.

"Los conflictos son de baja intensidad, no hay uso de armas, pero *El Deber*, por ejemplo, tiene ejemplos de un fotógrafo apedreado y la toma de periodistas como rehenes durante un par de horas. Es bien cierto que no todos los medios cuentan con seguros de vida para sus periodistas y que hay poco conocimiento de las normas de protección y autoprotección en situaciones de conflicto", señala Tuffi Aré.¹¹⁰ "Los periodistas bolivianos han sabido adecuarse a las inestabilidades para la cobertura de los hechos en momentos de tensiones políticas y sociales. Se puede decir que han sido bien tratados por las fuentes del gobierno y de los movimientos sociales, aunque se presenten algunas excepciones", dijo Grover Yapura a la misión.¹¹¹

La posición clara y explícita del gobierno de tildar a los medios de enemigos ha generado un clima de temor entre periodistas. Reporteros del diario *La Prensa* recibieron amenazas directas de una autoridad gubernamental. El mismo diario ha denunciado represalias que se manifiestan en hechos como el impedimento a sus periodistas de hacer preguntas en determinados escenarios en los que hay declaraciones de funcionarios del gobierno.¹¹²

106 Entrevista de los autores con José Pomacusi, director nacional de noticias, Unitel. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

107 Entrevista de los autores con José Pomacusi, director nacional de noticias, Unitel. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

108 Entrevista de los autores con Grover Yapura, jefe de redacción, *La Razón*. La Paz, septiembre 29 de 2006.

109 Entrevista de los autores con Raúl Peñaranda. *La Paz*, septiembre 29 de 2006.

110 Entrevista de los autores con Tuffi Aré, jefe de redacción, *El Deber*. Santa Cruz, octubre 1 de 2006.

111 Entrevista de los autores con Grover Yapura, jefe de redacción, *La Razón*. La Paz, septiembre 29 de 2006.

112 Así lo manifestó Amparo Canedo, su directora, en entrevista con los autores. *La Paz*, octubre 3 de 2006.

“Este periódico no miente. Si alguna vez se equivoca, como cualquier profesional o trabajador, lo que corresponde es que el Gobierno solicite una aclaración, derecho que tiene cualquier ciudadana o ciudadano. Pero atacar innecesariamente y con base en información equivocada es un exceso. La labor de los periódicos no tiene como finalidad tergiversar ni elaborar noticias en forma malintencionada. Al menos es así en cuanto toca a *La Prensa*”, puntualizó su directora en el editorial del viernes 9 de junio de 2006, en la que trató los casos mencionados.

No existen en la gran mayoría de los medios bolivianos políticas de prevención frente a los riesgos que corren los periodistas en el desarrollo de su actividad, específicamente en situaciones de disturbios sociales. Tampoco hay conocimiento de los propios periodistas de dichos riesgos, ni procesos de capacitación y entrenamientos en este campo. “En ocasiones se ha llegado a exponer la vida”, comenta un periodista recordando los hechos de octubre de 2003. Se conocen casos de camarógrafos que compran ellos mismos sus máscaras para protegerse de los gases ya que el medio no los dota de este tipo de elementos.

Juan Carlos Marañón, de ATB, explica que la indicación que se da a los periodistas cuando se está en disturbios y los riesgos aumentan es que salgan del lugar. “Al canal no le interesa la primicia por la primicia, por eso no se pone en riesgo la vida de los periodistas. Sin embargo, ATB no tiene políticas explícitas para la cobertura de situaciones de riesgo, aunque se tomen algunas precauciones. Por ejemplo, si las manifestaciones se dan entre pobladores de lengua aymara, se busca siempre que el periodista o el camarógrafo conozcan la lengua”.¹¹³

Faltan censos, estadísticas, monitoreo, índices de riesgos. No se trabaja en alertas tempranas y, mucho menos, se hacen seguimientos. “No hay registros de abusos ni sistematización sobre agresiones”, confirma Andrés Martínez, periodista independiente quien trabaja en un proyecto de formación para periodistas en este ámbito.¹¹⁴

Los meses de diciembre de 2006 y de enero de 2007 fueron especialmente significativos para mostrar una tendencia que anuncia un claro aumento de las agresiones contra periodistas en el ejercicio de sus labores. En Tarija, Cochabamba y Santa Cruz han resultado heridos periodistas, camarógrafos y fotógrafos, que cubrían enfrentamientos entre partidarios del Gobierno y de la oposición en movilizaciones proautonomía o que reportaban manifestaciones de diversa índole. Los periodistas han sido agredidos tanto por partidarios de los diferentes sectores en disputa como por integrantes de la fuerza pública.

5.8 Condiciones laborales deficientes

El mercado laboral para los periodistas en Bolivia es restringido a pesar de la gran cantidad de medios que existen en el país; la mayor cantidad de ellos, sin embargo, con grandes dificultades económicas para sobrevivir.

Al igual que en otros países del Continente, los periodistas reciben bajos salarios, trabajan largas jornadas, tienen pocas oportunidades de capacitarse y se enfrentan a crecientes condiciones de inestabilidad laboral.

El estudio antes citado de Raúl Peñaranda, reporta que el 93,7% de los periodistas bolivianos cree que en el futuro será más difícil tener un trabajo estable en los medios de comunicación, se demuestra cómo han aumentado

¹¹³ Entrevista de los autores con Juan Carlos Marañón, director nacional de noticias, ATB. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

¹¹⁴ Participante en conversatorio promovido por los autores. La Paz, septiembre 28 de 2006.

las modalidades de contratos eventuales o a término fijo, resultado de los procesos de flexibilización laboral, y se aporta la cifra de que cada año 3.000 nuevos profesionales, en los distintos campos de la comunicación, ingresan al mercado laboral.¹¹⁵

El tema de las condiciones laborales es "lapidario", expresa Vania Sandoval, coordinadora del Observatorio Nacional de Medios. "Hoy tenemos periodistas vendiendo publicidad, no se cumplen las leyes laborales, los mejores periodistas salen del sector y hay un permanente recambio que afecta la calidad de los medios", puntualiza.¹¹⁶

"Nunca los periodistas han estado peor que hoy" se lamenta Ana María Romero. Y continúa: "antes podían hacer carrera en sus medios, había equipos de trabajo sostenidos. Hoy se les maltrata y las circunstancias llegan hasta a empujarlos a la corrupción".¹¹⁷

Aunque las condiciones laborales nunca han sido buenas, empezaron a empeorar en el año 1998 con la crisis que azotó a toda América Latina, comenta Robert Brockmann. "Se produjo un efecto en espiral. Los medios empiezan a recibir menos ingresos por publicidad y con ello comienzan a salir de sus periodistas mejor remunerados y a contratar otros más jóvenes. Conforme iba bajando la calidad de los periodistas iba bajando la calidad de la información. Llegó un punto en que muchísimos periódicos y canales asignaban trabajos principales a estudiantes en pasantía. Por su parte, las facultades de comunicación hacen sus reformas académicas y el periodismo pierde preponderancia en sus currículos", explica.¹¹⁸

Hoy en Bolivia hay "un ejército de desocupados enorme, se contrata al que menos cobra, se pagan US\$ 200 mensuales a un camarógrafo y a un periodista con una experiencia entre 10 y 15 años US\$ 1.000. El problema adicional es que por aquí va a venir la censura", dice preocupada a la misión Lupe Cajías.¹¹⁹

5.9 Marco legal: entre la defensa de la Ley de Imprenta y las oportunidades de la Asamblea Constituyente

La Ley de Imprenta del año 1925 se defiende con fuerza por los periodistas. La consideran, como se anotó en apartados anteriores, "perfecta" en la medida en que garantiza el libre ejercicio de la profesión. Coinciden en que los procedimientos para su implementación requieren ser revisados ya que dificultan su ágil y efectiva aplicación. Sin embargo, pareciera haber un consenso entre los periodistas en no considerar adecuado el momento actual para adelantar estas reformas.

Existe interés de periodistas, agremiaciones y académicos por llevar propuestas a la Asamblea Constituyente que aborden cómo deben ser incluidos en el nuevo texto constitucional asuntos como la libertad de expresión, el derecho a la información y la comunicación. En ese sentido han abierto espacios de diálogo, promovido reuniones, consultas y foros que han dinamizado positivamente y el debate, lo que debe ser apoyado y alentado.

Es claro que en el país no existe un ordenamiento jurídico sistematizado para el amplio campo de las comunicaciones sino una gran cantidad de disposiciones legales dispersas que algunos califican como su marco legal. A esa situación se suman los rápidos desarrollos de las tecnologías de comunicación e información y la convergencia mediática, que se convierten en un gran desafío en cuanto a su normación.

115 Peñaranda Undurraga, Raúl. "Retrato del periodista boliviano". Cebea. La Paz, 2002.

116 Entrevista de los autores con Vania Sandoval, Coordinadora del Observatorio Nacional de Medios. La Paz, septiembre 28 de 2006.

117 Entrevista de los autores con Ana María Romero, directora de la fundación Unir, ex defensora del pueblo y ex directora del legionario periódico Presencia. La Paz, septiembre 29 de 2006.

118 Entrevista de los autores con Robert Brockmann, oficial nacional de información, Centro de Información de las Naciones Unidas en La Paz. La Paz, octubre 3 de 2006.

119 Entrevista de los autores con Lupe Cajías, directora de Movida Ciudadana Anticorrupción. La Paz, octubre 4 de 2006.

Pareciera entonces que el país sí debe enfrentar, más pronto que tarde, los tres retos que le presenta el tema: uno, la modificación, modernización y adecuación de la Ley de Imprenta; dos, el escenario de las temáticas de comunicación, información y expresión en la Asamblea Constituyente, y tres, la regulación y normación del pujante sector de las tecnologías de información y comunicación en el contexto internacional, con su correspondiente incidencia en el ámbito nacional.

Enfrentar esos retos será, además, un asunto complejo que estará mediado por las políticas del actual gobierno en relación con los medios de comunicación, de corte estatista y con una clara influencia del gobierno venezolano.

5.10 Fortalecimiento de los medios estatales, tendencias que se oponen

La evolución y proyección de los medios estatales ha adquirido preponderancia como se pudo ver en el apartado correspondiente a la caracterización del sector de las comunicaciones. Hay diversas posiciones frente al tema. Por un lado está el gobierno, que apunta al desarrollo de estos medios para fortalecerlos y convertirlos en lo que podría llamarse una avanzada de las reformas. Por el otro, un grupo significativo en cantidad e impacto de medios privados fuertemente crítico frente a estas orientaciones del gobierno y sectores académicos, de la comunidad internacional y de organizaciones de la sociedad civil, que aspiran a una evolución de los medios estatales hacia verdaderos medios de servicio público.

Hay sectores de la cooperación internacional que esperan continuar trabajos previos adelantados con anteriores gobiernos en el ámbito de la comunicación, la política y la estructuración de los medios estatales como servicios públicos. De allí que esperen que el gobierno de Evo Morales propicie espacios de reflexión necesarios para dar un giro a las actuales determinaciones gubernamentales sobre el perfil de dichos medios.¹²⁰

No hay duda de que Evo Morales “quiere nuclear emisoras y televisoras locales para contrarrestar a los grandes grupos y potenciar los medios estatales; el problema con ello es que los aleja de su vocación de medios públicos”, dice Carlos Soria del Programa de Apoyo Municipal a la Democracia (Padem).¹²¹

Juan Carlos Maraño, de ATB, es muy duro cuando habla del tema: “el gobierno de Evo Morales tiene con los medios una política dictatorial. El Canal 7 está bajo el mando del partido político de turno y debería ser realmente un canal público. Por ejemplo, no transmitió las manifestaciones pro autonomía en Santa Cruz en julio de 2006, ¿por qué? De otro lado, la injerencia del gobierno venezolano en el tema de medios es intolerable. Y aunque la propuesta de abrir más radios comunitarias es válida, si nace para el adoctrinamiento, los riesgos son inmensos”.¹²²

A algunos analistas les preocupa que la iniciativa gubernamental de las radios comunitarias “conlleve la idea del modelo cubano de una sola voz. El presidente se siente incómodo con la pluralidad, con los ataques, con los cuestionamientos”.¹²³

El gobierno, en palabras de Gastón Núñez, director general ejecutivo de la Dirección Nacional de Comunicaciones, tiene claro que uno de los elementos primordiales de la política estatal del gobierno de Evo Morales es su línea comunicacional. “Hemos vivido una fuerte guerra mediática marcada por los medios de redes de grandes empresas que quieren consolidar su hegemonía.

120 Cecilia Quiroga, consultora de FES/ILDIS y quien ha liderado procesos importantes en el ámbito de la comunicación y la política y en el de la estructuración de medios estatales como verdaderos servicios públicos espera que los recientes diálogos sostenidos por su equipo con la Dirección Nacional de Comunicaciones del gobierno permitan crear espacios de reflexión para, de ser posible, dar un giro en las actuales determinaciones del gobierno en lo que respecta al perfil que deben tener los medios estatales. Entrevista de los autores con Cecilia Quiroga, consultora FES/ILDIS. La Paz, septiembre 30 de 2006.

121 Calificación de Carlos Soria en entrevista con los autores, director del Programa de Apoyo a la Democracia Municipal, Padem. La Paz, septiembre 28 de 2006.

122 Entrevista de los autores con Juan Carlos Maraño, director nacional de noticias, ATB. Santa Cruz, octubre 2 de 2006.

123 Entrevista de los autores con Robert Brockmann, oficial nacional de información, Centro de Información de las Naciones Unidas en La Paz. La Paz, octubre 3 de 2006.

Evo aparece en 2006 deseoso de implantar un sistema nacional de medios apoyado en los movimientos sociales como principales aliados. El 54% de la población boliviana está exigiendo un cambio y en ello los medios del Estado cumplen un papel de servicio público, de rescatar la verdad y los principios de este gobierno que abandera las demandas de esta población. Nuestra lectura mediática es contribuir a cumplir la agenda que el pueblo boliviano pidió, es decir, un plan de desarrollo, una Asamblea Constituyente, un plan de alfabetización. Muchos pensarán que los recién creados nuevos medios van a ser las radios y más adelante las televisiones del gobierno; pues no necesariamente. Van a demostrar su carácter social; su función educativa y cultural".¹²⁴

El tema de la reconfiguración de los medios estatales también es factible analizarlo desde la perspectiva de lo que podría ser un interés legítimo de Evo Morales por contar con medios que sirvan a esa gran parte de la población boliviana que lo apoyó a él y que no se siente representada en los medios masivos de comunicación dominantes.

Sin embargo, es necesario evaluar las implicaciones que puede tener en el largo plazo el fortalecimiento de los medios estatales con una orientación dirigida a alinearlos más con las políticas del gobierno de turno que con los derroteros propios de un verdadero servicio público. El fortalecimiento de la democracia se favorece, sin lugar a duda, con la existencia de medios estatales autónomos e independientes frente a los gobiernos en el poder.

Al ya complejo panorama de los medios privados se añade, entonces, el de la reconfiguración de los medios estatales. Es un ingrediente adicional para tener en cuenta en el análisis y en la evaluación del desarrollo que podrá tener en el futuro el conflicto boliviano. Las ideas sobre el rol de los medios estatales en los procesos de construcción de sociedades democráticas también difieren para los actores del debate en la Bolivia de hoy.

124 Entrevista de los autores con Gastón Núñez, director nacional ejecutivo, Dirección Nacional de Comunicación Social. La Paz, octubre 4 de 2006.

6 Medios, democracia y el conflicto en Bolivia

6.1 Medios de comunicación, democracia y conflictos

En una sociedad democrática se espera que los medios de comunicación masivos cumplan con tres roles primordiales. Primero, que sirvan como foro cívico para el intercambio de información y de puntos de vista; segundo, que sean elementos de movilización democrática, suministrando a los ciudadanos información relevante y balanceada; y tercero, que asuman su papel de agentes de control frente a las responsabilidades que tienen las autoridades y otras instancias de poder.¹²⁵

Los anteriores son roles ideales que pocas veces llegarán a cumplirse a cabalidad; aún en las democracias más sólidas y de mayor experiencia.

Sin embargo, en la búsqueda de cumplir con ellos, en determinados países los medios masivos de comunicación contribuyen a fortalecer la democracia al aportar en la creación de las condiciones necesarias para el desarrollo de sociedades con ciudadanos bien informados y que pueden participar activamente en los procesos democráticos. Adicionalmente, los medios, cuando ejercen su papel de agentes de control, contribuyen a mantener alineadas con sus mandatos a las instancias del poder y a quienes las encabezan.

Estos roles ideales, a los que nos referimos antes, pueden dar la impresión de los medios de comunicación como entidades neutrales, sin intereses creados, que informan sobre eventos de una determinada sociedad, proporcionándole a sus ciudadanos un espacio de debate. Pero esta es sólo una cara de la moneda. Los medios no son un actor neutral. Se rigen por intereses que fijan sus políticas editoriales e interpretaciones de la realidad, y que se manifiestan claramente en las páginas de opinión y en otros espacios destinados para este fin. En este sentido, también ejercen una influencia y dan forma a la realidad que están reportando.

Este doble papel es particularmente importante en períodos de conflicto. En situaciones con estas características, los medios funcionan como un campo en el cual los actores de las tensiones o enfrentamientos pueden articular sus posiciones, mientras que los eventos relacionados con la confrontación son trabajados periodísticamente por los mismos medios y luego interpretados y comentados. Mientras tanto, los actores del conflicto empiezan a relacionarse los unos con los otros influenciados por la manera como los medios de comunicación los están representando a ellos y a su parte en el conflicto. De esta forma, según Andrew Puddephat, se puede decir que los medios pueden ser estructura y a la vez agencia.¹²⁶

Es importante tener esto en cuenta al elaborar estrategias de apoyo a los medios de comunicación y en el fortalecimiento de acciones que pueden contribuir a bajar las tensiones y a promover la resolución del conflicto.

¹²⁵ Pippa Norris. "A virtuous circle. Political communications in postindustrial societies". Cambridge University Press, 2003.

¹²⁶ Puddephat, Andrew. "Voices of War: Conflict and the role of the media". International Media Support, IMS. Copenhagen, 2006.

6.2 Gobernabilidad vulnerable en Bolivia

No cabe duda que los medios de comunicación atraviesan por dificultades para cumplir con un rol constructivo y democrático en la actualidad boliviana.

Foros cívicos fragmentados

A pesar de encontrar voces que intentan evitar una polarización mayor, el sector de los medios se encuentra en este país en un proceso que representa riesgos para la democracia. En el terreno se oponen lógicas distintas de apropiación de la crisis, proyectos distintos de sociedad y cosmovisiones encontradas.

La polarización creciente en la sociedad boliviana, especialmente entre intereses "paceños" y "cruceños", se refleja en los medios. Varios de ellos asumen un papel muy activo en el conflicto promoviendo intereses específicos al representar posiciones políticas y regionales, excluyendo otras interpretaciones y alternativas diferentes de pensamiento en sus propias producciones. Más bien, hay una tendencia a aumentar desmedidamente las críticas a las posiciones contrarias y a crear imágenes de los opositores equivocadas y poco ajustadas a la realidad.

La segmentación geográfica de los medios implica un riesgo en el momento actual en la medida en que contribuye también a una cierta fragmentación del país. Si a esta vinculación regional se le suman afinidades políticas e intereses económicos provenientes de la propiedad de algunos de los medios en un contexto en el que estos éstos son actor protagónico en el debate nacional, se afecta la independencia y se altera la pluralidad.

Tanto los medios privados como los del Estado están siendo utilizados para fines políticos, adquiriendo un rol protagónico y dejando a un lado su papel tradicional en las sociedades democráticas.

Bolivia es uno de los países en el mundo con un mayor número de medios de comunicación per cápita y por lo tanto existe – en principio – una pluralidad inmensa de voces y opiniones. Sin embargo, las tendencias demuestran que es una pluralidad vulnerable que ha alcanzado rasgos de división geográfica y política. Es un factor adicional en el ahondamiento de la polarización mediática en vez de contribuir a que sea posible la convivencia de ideas y de posiciones diversas en un mismo espacio, así como el respeto por la diferencia.

La multitud de medios en Bolivia, que podría ser considerado como un indicador de una democracia vibrante y participativa, puede convertirse en un riesgo, ya que por las características socioeconómicas del país los medios tienen grandes dificultades para garantizar su sostenibilidad financiera, lo que los hace doblemente vulnerables: a la desaparición o a la inserción a grupos económicos sólidos.

Los medios estatales, que por principio deberían responder a los intereses de la ciudadanía boliviana en su totalidad, deliberadamente han adquirido un perfil claramente identificado con las posiciones del Gobierno, actuando bajo sus intereses y políticas; lo que añade, como se dijo en un apartado anterior, nuevos rasgos que hacen aún más complejo el panorama mediático.

En este sentido, las tendencias del desarrollo del sector indican que los medios tienen serios problemas para servir como un foro cívico incluyente, en el que puedan convivir diversas posiciones en medio de un debate respetuoso y en

el que pueda identificarse el ciudadano común que, además, podría utilizar la información que allí se difunde para lograr una mejor comprensión e interpretación de la realidad boliviana. Por el contrario, una buena parte de los medios se ha sesgado y ha asumido tratamientos editoriales que más que beneficiar al ciudadano lo presionan para que opte por alguna de las partes involucradas en el conflicto.

Crisis del periodismo boliviano

El periodismo boliviano atraviesa, como dice Erick Torrico, una triple crisis: "de credibilidad, de prestigio y de profesionalismo que se retroalimentan entre sí".¹²⁷

La precariedad en la calidad de la información es otro obstáculo para que los medios puedan brindar un servicio de información y orientación a la ciudadanía sobre el desarrollo de los sucesos en el país. Frente a la dinámica y la velocidad con la que se presentan los acontecimientos en Bolivia, se percibe una tendencia de los medios más reactiva que de control periodístico de la situación, que los lleva a hacer cubrimientos en los que se develan falencias en calidad, profundidad, rigor, contexto y valoración.

Igualmente, existe la necesidad de mejorar las capacidades y las competencias periodísticas para el análisis y la interpretación. No hay duda de que en los medios se requiere más tiempo para la deliberación, la interpretación y la formación que para el fomento de la confrontación.

El sensacionalismo y los problemas éticos de algunos de los medios fortalecen esta última tendencia. Hay una balanza muy inclinada a favor de alguno de los actores en conflicto, especialmente en el tratamiento de la información en televisión. Algunos medios con gran influencia se están convirtiendo en una expresión y en un actor de la polarización al involucrarse en los conflictos, jugando un papel protagónico en estrecha relación con grupos económicos, empresariales o políticos, y contribuyendo así a la propia inestabilidad del país.

Los periodistas bolivianos tienen un tremendo desafío en todos los asuntos que tienen que ver con la ética, la autorregulación y la revisión del marco legal que enmarca su trabajo. También, en aprovechar los resultados de observatorios de su labor, que contribuyen desde afuera a establecer alertas y propiciar transformaciones en el ejercicio de la profesión cuando ésta pierde de vista los tres roles esenciales de los medios en una democracia.

La situación de los medios incide en la formación de la opinión pública. Se puede afirmar que el ciudadano medio boliviano está recibiendo información deficiente que impide la comprensión adecuada de los temas estratégicos y sensibles para el desarrollo del país como lo son la Asamblea Constituyente, la Ley de tierras, la nacionalización de los hidrocarburos, la coca, la autonomía, las relaciones internacionales, por nombrar sólo los más sensibles.

Limitaciones en el control de los poderes

El protagonismo político que tienen hoy los medios hace que los periodistas sean más vulnerables a las presiones de diverso tipo y que sean blanco por actuaciones que vienen desde dentro de los medios, es decir, de directores y propietarios, como desde fuera por parte de sectores sociales, gubernamentales y empresariales. El riesgo, entonces, es que aumente la autocensura y se creen condiciones propicias para limitar la libertad de expresión.

¹²⁷ Torrico, Erick. "Antecedentes, resultados y enseñanzas de tres experiencias de observación de medios en los procesos electorales". En "Medios, poder y democracia en Bolivia". Programa de Apoyo a la Ciudadanía Efectiva y la Representación. SUNY-Bolivia. La Paz, 2006.

Su propia cuota en el aumento de los riesgos la ponen las condiciones laborales de los periodistas con sus bajos salarios y las nuevas modalidades de contratación que restringen beneficios, afectando con ello la calidad de vida de los profesionales y posibilitando escenarios para el multiempleo y la corrupción.

El panorama, pues, no es alentador. Hay distintas tendencias dentro del desarrollo de los medios que aumentan las amenazas y que hacen aún más vulnerable la gobernabilidad y la integración de Bolivia.

De la confrontación hacia la comprensión

La polarización y el uso político de los medios en el momento actual, combinados con las debilidades estructurales de los medios y de la profesión periodística, parecen confluír y potenciarse mutuamente incrementando los desarrollos negativos de la situación.

Además, hay poco interés de las partes en el conflicto por establecer espacios para empezar un diálogo. No se vislumbra un interés sólido del Gobierno de acercarse a los medios, lo que sería deseable de cara a lograr la gobernabilidad y la superación de la crisis. Pero tampoco de parte de los medios privados que lideran las más duras posiciones en contra del gobierno de Morales.

Crisis Group ha dicho que "a menos que desaparezca la retórica amenazante y se inicien el diálogo, la mediación y los acuerdos en forma inmediata, podría haber violencia generalizada en 2007 en Bolivia".¹²⁸ No cabe duda de que los medios desempeñan un papel crucial para evitar un escenario peor al actual, y esa violencia generalizada que podría llevar a la desintegración del país.

Bolivia vive un momento histórico de gran significación en el que en un mismo espacio vibran visiones y cosmovisiones distintas que requieren, no hay duda, comprensiones mutuas en lo que podría ser un interesante diálogo intercultural en pos de la construcción del país más que lo que se vislumbra hoy como una riesgosa confrontación.

En la tensa situación que vive el país, el enfrentamiento, como dijo la directora de un diario, "se ha anidado en la palabra, entonces, la palabra adquiere una gran dimensión"¹²⁹ para modificar el curso de los crecientes choques. Este es un asunto propio de los medios; y ahí otro de los grandes retos para los periodistas bolivianos.

¹²⁸ Crisis Group. *Reformas en Bolivia: riesgo de nuevos conflictos*. Boletín informativo sobre América Latina No. 13, 8 de enero de 2007.

¹²⁹ Entrevista de los autores con Amparo Canedo, directora, *La Prensa*. La Paz, octubre 3 de 2006.

7 Estrategia para aportar en el fortalecimiento del rol democrático de los medios

Una estrategia para contribuir a que los medios jueguen un papel más constructivo en la sociedad boliviana en el contexto actual, puede enfocarse desde las siguientes cuatro áreas.

- Incidencia para lograr cambios en el marco legal
- Espacios de debate y reflexión
- Fortalecimiento de la calidad periodística
- Protección de periodistas

Para cada una de estas áreas se recomiendan intervenciones específicas de acción inmediata. Dichas intervenciones están enfocadas a atender las necesidades más urgentes para promover que los medios no sean conducidos a desempeñar un papel adverso en la creciente tensión y el conflicto en Bolivia sino, por el contrario, a que desempeñen un rol que posibilite tender un puente entre las distintas posiciones políticas e intereses presentes, y entre éstas y la sociedad boliviana.

Por su parte, International Media Support pretende asumir la iniciativa de iniciar varias de las intervenciones propuestas en colaboración con actores bolivianos, mientras que en otras se recomienda la participación de organizaciones que puedan liderar la labor.

Las intervenciones tienen el objetivo de apoyar y fortalecer algunas de las iniciativas ya existentes en Bolivia, para lo que se sugiere llevarlas a cabo en estricta colaboración con las instituciones y actores ya involucrados.

Cabe mencionar que tener un enfoque de acciones inmediatas no implica que no existan necesidades importantes para atender en un más largo plazo. Como se ha expuesto a lo largo del análisis, hay asuntos de carácter estructural, así como de capacidad en recursos humanos y económicos, que no se resuelven en el corto plazo.

La necesaria revisión y mejora de las condiciones laborales de los periodistas o el fortalecimiento del sistema educativo universitario que forma a los futuros periodistas de Bolivia son un ejemplo de las necesidades que requieren una intervención de largo plazo. Así mismo, la reflexión sobre el rol de los medios en la sociedad boliviana y las posibilidades de ir fortaleciendo el sector mediático para que sea más incluyente y se abra hacia un enfoque de comunicación participativa.

7.1 Incidencia para lograr cambios en el marco legal

Consideraciones estratégicas

Con el proceso de la Asamblea Constituyente existe un momento histórico en Bolivia, que puede servir para fortalecer el marco legal en las áreas relacionadas con la información y la comunicación. Se trata de un período muy intenso en el cual los actores con intereses comunes en estas áreas pueden juntarse –como ya está sucediendo en ciertos niveles y temáticas– para elaborar

propuestas consultadas y consolidadas, y así buscar influir en la formulación de propuestas en estas áreas. De igual forma, se puede vincular este proceso con la discusión sobre la transformación de los medios estatales a un sistema de servicio público.

Intervención A) Incidencia para fortalecer el área de libertad de expresión en el proceso de la Asamblea Constituyente

El proceso de la Asamblea Constituyente abre las posibilidades de fortalecer la Constitución en las áreas de libertad de expresión, derecho a la comunicación y acceso a información. Ya existe un proceso en camino liderado por organizaciones de periodistas, trabajadores de los medios y académicos, en el que también participa FES/ILDIS. Sería importante apoyarlo para hacerlo más incluyente y lograr una campaña con el mayor impacto posible, a partir del soporte técnico y la vinculación de especialistas internacionales, reforzando la capacidad propositiva y el fortalecimiento de los valores democráticos.

Propuesta de enfoque:

- La intervención se orientaría a fortalecer técnicamente las iniciativas existentes, en la planificación de una estrategia de incidencia, como también en el seguimiento y soporte técnico legal durante el proceso.
- Sería importante involucrar organizaciones internacionales como Article 19, que tiene una gran experiencia en los temas del Derecho y la legislación de información, y en el acompañamiento de procesos similares en otros países del mundo.

Posibles obstáculos:

- Las limitaciones de tiempo, dado que la nueva Constitución debe estar terminada en agosto de 2007.
- Podría haber posiciones en la Asamblea Constituyente que no estarían interesadas en apoyar este proceso.

Intervención B) Promover el rol de servicio público para los medios estatales

Los medios estatales están siendo usados con fines políticos y como una estrategia de contrapeso a los medios privados que han asumido una posición fuertemente crítica frente al gobierno. Así, los medios estatales están alimentando el conflicto, y además a largo plazo mermando su credibilidad y su impacto.

Como medios de alcance nacional tienen el potencial de convertirse en instancias de servicio público y en plataforma para el encuentro de la diversidad de opiniones, intereses y culturas de Bolivia. Para lograr esto, los medios estatales deben independizarse de la influencia directa de los gobiernos y transformarse en medios autónomos de servicio público.

Varias organizaciones, entre ellas FES/ILDIS han promovido estos cambios en los últimos años. Es importante buscar espacios de diálogo y trabajar para que se de una mayor participación y aporte de la sociedad civil boliviana en esta transformación. Hay señales de receptividad y disposición por parte de la Dirección Nacional de Comunicaciones en este sentido.

Propuesta de enfoque:

- Desarrollar campañas para la promoción del debate en la sociedad y en el sector político sobre la importancia de transformar los medios estatales en verdaderos servicios públicos. Sería oportuno vincular esta discusión con el proceso de la Asamblea Constituyente y la campaña de incidencia en este marco.
- Contar con expertos internacionales en temas de medios como servicio público; por ejemplo, Article 19, en la planificación de la campaña.
- Aportar a Bolivia conocimientos y experiencias de procesos similares adelantados en otros países.

Posibles obstáculos:

- Algunas instancias superiores del gobierno podrían no mostrar un interés genuino en dialogar sobre este punto.
- No hay muchas experiencias en América Latina relacionadas con procesos exitosos en este tipo de transformaciones. Sería importante analizar las lecciones aprendidas de estos procesos.

7.2 Espacios de debate y reflexión

Consideraciones estratégicas

Para contrarrestar la polarización creciente es importante fortalecer los espacios de diálogo y de reflexión entre los medios, así como en los medios mismos. Se deben fomentar espacios o fortalecer los ya existentes en los medios que ofrecen un verdadero diálogo y debate de ideas, ya que, a pesar de las dificultades, éste es un momento propicio para la difusión y confrontación democrática de visiones de país más que de alineamiento en alguno de los bandos. La prioridad a corto plazo debe enfocarse en el medio televisivo, en donde la polarización es más notable, sin excluir las posibilidades de trabajar con el medio radiofónico.

Igualmente, mediante la creación de espacios que fomenten el diálogo entre los medios y el gobierno se pueda buscar establecer acuerdos respecto al rol de estos medios en la democracia boliviana.

Intervención A)

Zonas libres de expresión al interior de los propios medios

Hay una considerable falta de espacios y de puntos de encuentro y debate en los medios, que puedan visibilizar las distintas posiciones en el conflicto, con un carácter tolerante e incluyente. Se propone identificar y apoyar la creación de lo que algunos llaman “zonas libres de expresión en los medios”, lo cual pueda servir en el establecimiento de puentes entre los actores adversarios en el creciente conflicto. Es una iniciativa que buscaría, además, promover el interés por insertar de una manera permanente la cultura del debate informado en los espacios de programación y contenidos de los diversos medios.

Esta propuesta debe hacer énfasis en los canales de televisión dado que es el medio con mayor incidencia en el conflicto actual, y que ha asumido posiciones más alineadas. Igualmente, es el de mayor alcance e impacto potencial en la ciudadanía boliviana. Sin embargo, se debe también considerar incluir, de ser factible, estaciones de radio y publicaciones impresas. Es imprescindible que

la propuesta se base en un interés genuino de los medios, lo que implica un proceso de consulta y de identificación de programas y formatos que puedan garantizar el éxito y la sostenibilidad de la iniciativa.

Propuesta de enfoque:

- Identificar dentro de la programación actual de televisión, programas y secciones de programas (por ejemplo noticieros) que podrían ajustar el formato para la inclusión de espacios de debate de "zona libre".
- Explorar la posibilidad de apoyo al desarrollo de nuevos formatos y espacios que aporten en el mismo sentido.
- Incluir opiniones e interpretaciones que reflejen la diversidad existente, y que han sido tradicionalmente excluidas de la agenda mediática dominante y de la opinión pública.
- Desarrollar este proceso en un diálogo cercano con los diversos canales televisivos, de forma bilateral, a partir de una iniciativa piloto.
- Aplicar experiencias internacionales de producción de programación de debate y diálogo en países marcados por el conflicto.

Posibles obstáculos:

- Hay intereses políticos en los medios que podrían no viabilizar esta iniciativa.
- La producción de este tipo de espacios en sus fases de desarrollo y de experiencia piloto no son auto-sostenibles financieramente.

Intervención B) Fomentar el diálogo entre los medios privados y el Gobierno

Es necesario promover la creación de espacios legítimos y confiables que fomenten el diálogo entre los medios y el Gobierno para establecer acuerdos respecto al rol de estos medios en la democracia boliviana. Como dijo una de las entrevistadas: "aunque no es una tarea fácil por el deterioro creciente de las relaciones, es fundamental trabajar en ella". Frente a la fuerte tensión actual es importante apoyar iniciativas que contribuyan a bajar la presión en lo que ya muchos califican como una "guerra mediática". Vale la pena facilitar el diálogo entre los medios privados y el gobierno, identificando los interlocutores de mayor disposición en ambas orillas.

Propuesta de enfoque:

- Identificar interlocutores de alto prestigio y reconocimiento de ambas partes como líderes del diálogo (una opción podría ser trabajar con Diálogo Inter-Americano o una organización con un perfil similar).
- Realizar un estudio de las posiciones, los argumentos y sus sustentos, para la identificación de un "terreno intermedio" posible para comenzar los diálogos.
- Los diálogos podrían tomar forma de conferencias y de mesas redondas sobre temáticas específicas de interés común.
- Sería más útil iniciar los diálogos con un grupo menor más propicio a este intercambio abierto, y a partir de esto ir construyendo una plataforma más amplia e incluyente.

Posibles obstáculos:

- Falta de un real y verdadero interés en el diálogo.
- Temor de algunos medios de comprometer su independencia al establecer un diálogo con el gobierno.

7.3 Fortalecimiento de la calidad periodística

Consideraciones estratégicas

El fortalecimiento de la calidad periodística es una tarea de largo plazo, que implica una multitud de acciones paralelas de carácter educativo, de condiciones de trabajo, entre otros factores. A corto plazo se debe optar por un enfoque más específico centrado en la discusión sobre la calidad, la definición de instrumentos y la adquisición de capacidades alrededor de los temas de mayor discrepancia y conflicto.

Intervención A)

Facilitar la discusión sobre la ética profesional entre los canales de la televisión

La falta de cumplimiento de una ética del ejercicio periodístico ha sido identificada como un problema serio en una parte significativa de los medios bolivianos. En especial, este problema ha sido señalado en algunos canales de la televisión, que han llevado la libertad de expresión a los límites de lo que es periodística y éticamente responsable.

Existe un proceso reciente en el campo de la auto regulación, que culminó con el establecimiento del Consejo Nacional de Ética. Igualmente, el Observatorio Nacional de Medios tiene como uno de sus objetivos promover discusiones y mejoras en la calidad periodística de los medios. Sin embargo, estas iniciativas son miradas con resistencia y escepticismo por parte de muchos periodistas que ejercen en los medios, incluso en canales de televisión.

Frente a esta situación no parece factible buscar la integración de los canales de televisión en el proceso actual de crear estándares de ética profesional. Pero, de otro lado, es importante buscar vías para instaurar una discusión de alto nivel sobre esta dimensión de la labor periodística.

Se propone buscar dos caminos para facilitar la discusión:

i) *Diálogo boliviano*

Establecer contactos cara a cara y discusiones entre profesionales de varios niveles de los canales de la televisión boliviana, con base en una identificación de intereses compartidos y contribuir a diseñar estrategias de implementación efectiva de los acuerdos.

Propuesta de enfoque:

- Identificar canales de televisión que muestren interés en tal cooperación y en los temas de reflexión.
- Analizar las posibilidades y la factibilidad de vincular el proceso con la Asociación Nacional de Emisoras de Televisión (Anetv).
- Realizar actividades, entre las cuales está la facilitación de discusiones sobre temas de ética profesional.

Posibles obstáculos:

- Falta de interés verdadero de los canales de televisión e influencia de sus intereses económicos y políticos.

ii) *Twinning*

Establecer un proceso de "twinning" en el cual uno o varias de los canales de televisión boliviana se hacen par con un canal de televisión de otro país de América Latina en una colaboración de mutuo beneficio. El método de "twinning" tiene resultados exitosos en otras partes del mundo, por ejemplo, entre canales de televisión de países árabes y europeos. Aquí se ha establecido una colaboración institucional de varios niveles profesionales, como por ejemplo el nivel de las gerencias, de los editores y de los reporteros.

Propuesta de enfoque:

- Identificar canal(es) de televisión en Bolivia que tengan interés en participar en una iniciativa de esta naturaleza e identificar un canal de otro país con el mismo interés. Brasil podría ser una opción.
- Identificar, en conjunto con los canales, las áreas de "twinning" en el campo editorial y periodístico, y desarrollar un programa con una duración mínima de un año.

Posibles obstáculos:

- Falta de interés de las partes para involucrarse en este proceso.

Intervención B)

Promover debates desde afuera de los canales televisivos sobre la calidad y la ética de su labor

Aunque hay resistencia de varios medios hacia el trabajo de los observatorios y hacia las recomendaciones externas provenientes, por ejemplo, de consejos de ética, es importante insistir en una valoración independiente, objetiva y rigurosa, como la que aspira el joven Observatorio Nacional de los Medios (Onadem). No hay duda de que hace falta información útil sobre los medios, de ahí la importancia de los análisis de coberturas, rutinas y prácticas periodísticas, con estudios equilibrados, sistemáticos y ponderados.

Es importante seguir fortaleciendo el trabajo de Onadem, para que pueda ir desarrollando todavía más estudios y análisis sobre la labor de los informativos de televisión tanto en el sector privado como en el estatal, tal como lo tiene planteado dentro de sus nuevas líneas de acción.

Propuesta de enfoque:

- Fortalecer el equipo de Onadem en términos de recursos y técnicamente para ampliar la capacidad de llevar a cabo monitoreos de espacios televisivos.
- Facilitar y apoyar el contacto que ha iniciado Onadem con experiencias exitosas en este campo, desarrolladas en otros países de América Latina como Colombia, por alianzas como el Proyecto Antonio Nariño.
- Llevar a cabo un estudio piloto, enfocando en los cubrimientos de los temas de mayor debate y conflicto para la sociedad boliviana.

Posibles obstáculos:

- Falta de recursos humanos y de capacidad interna de la organización para llevar a cabo esta labor.

Intervención C) Fortalecer la calidad del trabajo periodístico en temas del conflicto

El creciente conflicto boliviano se desarrolla alrededor de una serie de temas en los cuales hay distintos intereses, tales como la Asamblea Constituyente, la reforma agraria y las autonomías regionales. Es urgente asegurar que los periodistas tengan un mayor conocimiento de la sustancia de estos temas, de las distintas posiciones al respecto, y de la labor periodística en situación de conflicto. En este sentido sería importante diseñar ofertas de capacitación y debate para los periodistas que están cubriendo estos temas.

Una organización emergente en Bolivia, Pondera, que promueve el periodismo y la democracia, está desarrollando una iniciativa que puede parcialmente responder a esta necesidad. Es importante valorarla, al igual que otras en esta misma línea.

Propuesta de enfoque:

- Identificar organizaciones que puedan llevar a cabo una labor de este tipo, y posteriormente desarrollar actividades de capacitación.
- Enfocar el trabajo conjunto en el desarrollo de alianzas entre organizaciones.
- Promover el diálogo con los propietarios y directores de medios para lograr su participación y aporte a esta iniciativa.

Posibles obstáculos:

- Falta de capacidad de las organizaciones para responder a las necesidades existentes.
- Falta de interés y apoyo de propietarios y directores de medios a esta iniciativa y a la participación de sus periodistas en las ofertas de capacitación.

7.4 Protección de periodistas

Consideraciones estratégicas

Tomando en cuenta la creciente conflictividad y el aumento de riesgo para periodistas y otros trabajadores de los medios, es importante desarrollar métodos de prevención. Experiencias de otras partes indican que la capacitación en prevención y en autoprotección es de gran e inmediata utilidad.

Intervención A) Protección de periodistas

Periodistas y camarógrafos bolivianos no están bien informados sobre cómo pueden y deben protegerse en situaciones de riesgo como, por ejemplo, manifestaciones y bloqueos. Aunque por el momento no existe un número significativo de casos de periodistas amenazados o que hayan sufrido agresiones físicas, el riesgo está y sería importante tomar medidas preventivas con proyectos de formación en protección y autoprotección dentro de los

8 Anexos

8.1 Anexo 1: Lista de personas entrevistadas

ASOCIACIÓN NACIONAL DE PERIODISTAS DE BOLIVIA

Sandra Aliaga, Vicepresidenta

CID SUNY, STATE UNIVERSITY N.Y.

Mónica Calasich, Coordinadora Programa de Apoyo a la Ciudadanía

CONFEDERACIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES DE LA PRENSA

Remberto Cárdenas, Secretario Ejecutivo

DEFENSORÍA DEL PUEBLO

Waldo Albarracín, Defensor del Pueblo República de Bolivia

DELEGACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA

Miguel Ángel Flórez, Jefe de Prensa

DIRECCIÓN NACIONAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Gastón Núñez Gastón, Director General Ejecutivo

EL DEBER

Tuffi Are, Jefe de Redacción

Carlos Orías, Editor Asuntos Internacionales

Juan Carlos Rivero, Subdirector

EMBAJADA DE DINAMARCA

Winnie Estrup, Consejera

Mogens Pedersen, Embajador

FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT/ILDIS

Karina Herrera, Investigadora

Cecilia Quiroga, Consultora

FUNDACIÓN UNIR

Mabel Azcuí, Coordinadora Banco Temático

Ana María Romero, Directora Ejecutiva

Gabriela Ugarte, Representante de Comunicación

IBIS

Rune Geertsen, Periodista/asesor

Bernardo Ponce, Oficial de Programa

Morten Schmidt, Asesor

INSTITUTO PRISMA

Ronald Grebe, Investigador

KONRAD ADENAUER STIFTUNG

Peter-Alberto Behrens, Representante en Bolivia

LA PRENSA

Amparo Canedo, Directora

LA RAZÓN

Yapura Groover, Jefe de Redacción

MOVIDA CIUDADANA ANTICORRUPCIÓN

Lupe Cajías de la Vega, Directora

MUJERES CREANDO

Roberta Benzi, Integrante de la ONG

María Galindo, Integrante de la ONG

NACIONES UNIDAS, CENTRO DE INFORMACIÓN DE NACIONES UNIDAS CINU

Robert Brockmann, Oficial Nacional de Información

OBSERVATORIO NACIONAL DE MEDIOS

Vania Sandoval, Coordinadora General

Erick Torrico, Director

PERIODISTAS INDEPENDIENTES

Helen Álvarez

Rafael Archondo

Luís Ramiro Beltrán

Andrés Martínez

Mavi Ortíz

Raúl Peñaranda

PLURAL EDITORES

José Antonio Quiroga, Director Ejecutivo

PROGRAMA DE APOYO A LA DEMOCRACIA MUNICIPAL

Carlos Soria, Director

RADIO PACHAMAMA

Lucía Sauma, Directora

RED ATB

Juan Carlos Marañón, Director Nacional de Prensa

RED ERBOL

Andrés Gómez, Coordinador Nacional de Prensa

RED UNITEL

José Pomacusi, Director Nacional de Noticias

SERVICIO DE CAPACITACIÓN EN RADIO Y TELEVISIÓN PARA EL DESARROLLO (SECRAD) DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA SAN PABLO

José Luís Aguirre, Director

8.2 Anexo 2: Referencias bibliográficas

Libros y documentos

Archondo, Rafael. *Incestos y blindajes. Radiografía del campo político-periodístico*. Plural Editores. La Paz, 2003.

Contreras Baspineiro, Adalid. *De enteros y medios de comunicación: tendencias en la oferta y el consumo mediático en Bolivia*. CEDLA, La Paz, agosto 2005. Versión electrónica en <http://www.cedla.org>.

Crabtree, John. *Perfiles de la protesta social. Política y movimientos sociales en Bolivia*. Programa de Investigación estratégica en Bolivia/Fundación Unir. La Paz, 2005.

Exeni, José Luis. *Comunicación Política en América Latina: Bolivia*. En Chasqui, revista latinoamericana de comunicación. No. 93. Quito, marzo 2006. <http://chasqui.comunica.org/content/view/446/1/>. PDF.

Exeni, José Luis. *MediaMorfosis. Comunicación Política e in/gobernabilidad en Democracia*. Plural Editores/Ediciones Faro. La Paz. La Paz, 2005.

FES/ILDIS (edición). *Antimanual del periodista boliviano*. La Paz, 2004.

FES/ILDIS. (edición) *Comunicación y procesos políticos*. C3 Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. La Paz, 2006. (CD interactivo).

Fundación Unir (edición). *Las piezas del conflicto*. La Paz, 2003.

Herrera Miller, Karina. *¿Del grito pionero... al silencio? Las radios mineras en la Bolivia de hoy*. FES/ILDIS. C3 Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. La Paz, 2006.

Instituto Prisma/PNUD (edición). *Política, ética y comunicación*. La Paz, 2006.

Lazarte, Jorge. *Hacia un país más moderno y democrático. La Asamblea Constituyente: un nuevo comienzo*. Producción Plural Editores. La Paz, 2006.

Peñaranda, Raúl. *Retrato del periodista boliviano*. Cebem. La Paz, 2002.

Robins, Nicholas (edición). *Conflictos políticos y movimientos sociales en Bolivia*. Estudios bolivianos, volumen IV. Plural Editores. La Paz, 2006.

Rojas, César y Peñaranda, Raúl. *Prensa y poder en Bolivia*. La Época/Konrad Adenauer Stiftung/Fundación Redes. La Paz, 2003.

SUNY-Bolivia (editor). *Medios, poder y democracia en Bolivia. Escenarios de análisis sobre el rol de los medios de comunicación en Democracia*. Programa de apoyo a la ciudadanía efectiva y la representación SUNY-Bolivia. La Paz, 2006.

Sitios Web

Agencias de noticias

Agencia Boliviana de Información

<http://abi.bo/index.php>

Bolpress

<http://www.bolpress.com/index.php>

Diarios y publicaciones periódicas

El Deber

<http://www.eldeber.com.bo>

La Época

<http://www.eldeber.net/laepoca.htm>

La Prensa

<http://www.laprensa.com.bo>

La Razón

<http://www.la-razon.com>

Emisoras de radio

Radio FIDES

<http://www.radiofides.com>

Red Erbol

<http://www.erbol.com.bo>

Radio Panamericana

<http://www.panamericana.bo>

Canales de televisión

ATB

<http://www.atb.com.bo/>

Canal 7 / TVB

<http://www.televisionboliviana.tv.bo/>

Red Unitel

<http://www.unitel.tv/>

This manual is copyrighted by International Media Support.

First edition 2007

Any reproduction, modification, publication, transmission, transfer, sale distribution, display or exploitation of this information, in any form or by any means, or its storage in a retrieval system, whether in whole or in part, without the express written permission of the individual copyright holder is prohibited.

Design and production: nanette graphic design



Wilders Plads 8A
1403 København K
Denmark
tel +45 3269 8989
fax +45 3269 8994
i-m-s@i-m-s.dk
www.i-m-s.dk